

#### **4.-DESARROLLO HISTÓRICO - CULTURAL DE TEOTIHUACAN.**

##### **Introducción.**

Realizar un estudio completo de la cultura teotihuacana sería objeto no tan sólo de una tesis sino de varias de ellas. La intención de este capítulo es ofrecer un resumen que refleje los aspectos más significativos de la cultura teotihuacana. Creo que es necesario explicar en un capítulo específico las diferentes propuestas que se han ido elaborando sobre el origen y desarrollo de Teotihuacan, ya que ello nos permitirá poder afrontar bajo una perspectiva previa el problema central de esta tesis: el Epiclásico en Teotihuacan. Por ello, se hará una especial mención a los descubrimientos arqueológicos y análisis más recientes.

Una de las finalidades de este capítulo es la de observar como las principales estructuras arquitectónicas del Clásico se modifican a lo largo del tiempo, para ser contrapuestas con los cambios que se apreciaran en el Epiclásico. Hemos hecho un especial hincapié en el estudio y evolución de la ciudad en sus fases cronológicas y arquitectónicas dejando otros aspectos culturales para otro capítulo. La ciudad de Teotihuacan juega un papel fundamental para la comprensión de toda la cultura teotihuacana.

Teotihuacan es uno de los yacimientos arqueológicos más explorados y excavados de Mesoamérica lo que hace que gran parte de la información provenga de salvamentos y análisis de superficie. Como se verá, el lugar de emplazamiento de la ciudad no es aleatorio aunque algunas de sus motivaciones se nos escapan aún hoy en día. La planeación y ejecución de Teotihuacan refleja un proyecto político de largo alcance que se desarrolla en fases muy tempranas y con gran celeridad. La ciudad no deja en ningún momento de su historia de

engrandecerse y desarrollarse siguiendo premisas muy bien establecidas, por lo que su rápida decadencia no deja por menos de sorprendernos. No se ha tratado, tal vez por las dificultades de análisis que esto implica, el concepto de ciudad y su proyección en el territorio que era propio de los antiguos teotihuacanos. En algunas culturas del viejo mundo, las ciudades existen por ellas mismas y no por referencia al territorio que las ocupa. El hombre se mide a la ciudad y el territorio tiene tan solo sentido en función de la ciudad<sup>135</sup>. Creo que el estudio de conceptos de este tipo pueden ser interesantes para futuras investigaciones en Teotihuacan. No sabemos cómo era el concepto de territorio para los teotihuacanos y poco sabemos en Mesoamérica en general. Me aventuro a suponer, que no será hasta la llegada de los mexicas y la construcción de México- Tenochtitlan, en que la ciudad mesoamericana en el Altiplano se determina por el sometimiento de un territorio bajo un directo control.

Para Teotihuacan propongo y, como tal es una hipótesis sujeta a una mayor investigación, que el concepto de territorio no era tanto político sino religioso. El teotihuacano de origen se sentía más adscrito a su ciudad en si misma que a un territorio. Ello no invalida la existencia de rutas comerciales controladas o sujetas por Teotihuacan a la existencia de centros menores adheridos, en mayor o menor medida al centro mayor de Teotihuacan. A mi entender, los teotihuacanos eran profundamente urbanitas. Tal idea cambiará durante el Epiclásico.

Para dotar de un marco cronológico a este trabajo hemos utilizado la terminología más conocida de Armillas, Millon y otros, que la de Sanders, añadiendo las modificaciones necesarias proporcionadas por las nuevas dataciones de C14<sup>135</sup>. Se ha tendido situar los conjuntos

---

<sup>135</sup>La secuencia más utilizada es la definida por Armillas y precisada por el Teotihuacan Mapping Project con modificaciones posteriores con base a dataciones de C14 que afinan algunas de las fases del clásico. En estos trabajos se utiliza el término periodo entendiéndolo como una división temporal variable que puede ser subdividida por subperiodos denominados fases (Armillas 1950, Millon 1973, Rattray 1998). En 1979, Sanders tomando como ejemplos

atendiendo a sus fases más tempranas o a las más significativas para dotar de cierta coherencia al discurso de este capítulo. A veces, simplemente por ser las que tenemos mayor información o acceso a las diferentes publicaciones-

Finalmente tan sólo mencionar que en este capítulo no hablaremos de la fase Metepec que, al ser el periodo en que se desarrolla en colapso de Teotihuacan y siendo éste uno de los temas principales de esta tesis se ha decidido incorporarla a un capítulo posterior.

---

los trabajos realizados por Gordon Willey en el valle del Virú, Perú, propuso el establecimiento de horizontes como momentos culturales estables y de periodos intermedios como fases transicionales entre uno y otro horizonte (Sanders y otros 1979).

## CRONOLOGIA DEL VALLE DE TEOTIHUACAN

<b>Late</b>	1500	Teacalco		<i>Azteca IV</i>	
<b>Horizon</b>	1400				
	1350	Chimalpa		<i>Azteca III</i>	
	1300				<b>POSTCLASICO</b>
<b>Second</b>	1200	Zocango		<i>Azteca II</i>	
	1100	Mazapan		<i>Mazapa</i>	
<b>Intermediate</b>	1000				
	900	Xometla		<i>Coyotlatelco</i>	
<b>Period</b>	800				
	750	Oxtotipac		<i>Proto-Coyot.</i>	
	700	Metepec		<i>Teotihuacan IV</i>	
	650				
<b>Middle</b>	600		Late		<b>CLASICO</b>
	500	Xolalpan		<i>Teotihuacan IIIA</i>	
<b>Horizon</b>	450		Early	<i>Teotihuacan III</i>	
	400		Late		
	300	Tlamimilolpa		<i>Teotihuacan IIA-III</i>	
	200		Early	<i>Teotihuacan II</i>	<b>PRECLASICO</b>
	150	Miccaotli		<i>Teotihuacan II</i>	
	100		Late	<i>Teotihuacan IA</i>	
	D.C	Tzacuall	Early	<i>Teotihuacan I</i>	<b>TERMINAL</b>
	A.C				
<b>First</b>	100	Patlachique			
	150			<i>Proto-Teotihua</i>	<b>PRECLASICO</b>
<b>Intermediate</b>	200				
<b>Period</b>	300				<b>TARDIO</b>
	400	Cuanalan			
	500				
	600				<b>PRECLASICO</b>
	700	Chiconautla			
	800				<b>MEDIO</b>

Fases utilizadas por el Teotihuacan Mapping Project y el Teotihuacan Valley Project  
 Fases utilizadas por el Proyecto Teotihuacan 62-64-INAH.  
 Fases utilizadas por Sanders, Santley y Parsons (1979).

Figura 4.1.- Cronología del Valle de Teotihuacan según los trabajos de los años sesenta.

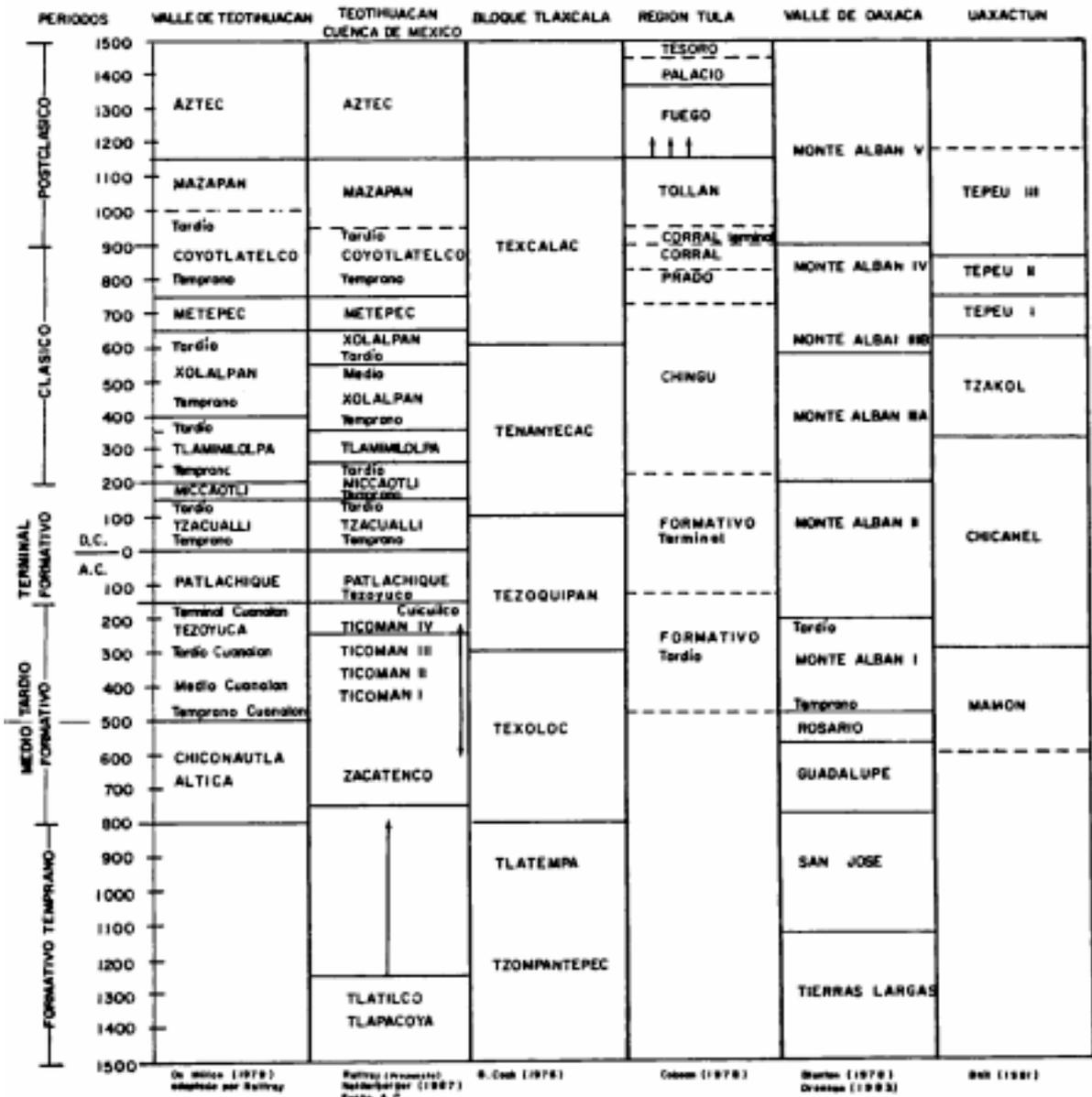


Figura 4.2.-Cronología revisada del Altiplano Mexicano (Rattray 1991:7).

#### **4.1.-El origen: Fases Cuanalan (500-150 a.C.); Tezoyuca-Patlachique (150 a.C.-1d.C.).**

Todavía permanecen confusos bastantes aspectos sobre el cómo se desarrolló el origen y la evolución de los procesos históricos que se conformaron en el pujante inicio de Teotihuacan. En términos generales, el Preclásico tardío del Valle de México se caracteriza por el incremento de población, el desarrollo de una arquitectura cívico-monumental y la presencia, por vez primera de una jerarquía de asentamientos (Sanders y otros 1979: 97-98).

Durante la fase Cuanalan (500-150 a.C. según Manzanilla 1985a; 650-300 a.C. según Sanders y otros 1979) se desarrollan comunidades aldeanas densamente pobladas situadas en planicies aluviales (Sanders y otros 1979: 97-98; Manzanilla 1985a). Los datos arqueológicos muestran que el patrón de asentamiento más común son los centros nucleares ocupados por clanes familiares. La composición étnica de dichos centros procedería de los diferentes grupos humanos de ascendencia del valle y áreas aledañas, y que dispusieron de suficientes materias primas que permitieron su desarrollo<sup>136</sup> (Angulo 1997:142). El uso de la irrigación como un método para hacer sus tierras más productivas parece ser determinante ya en esta época aunque sigue siendo un tema de investigación.

Durante este período, Cuicuilco se convierte en el centro rector del Valle de México concentrando gran parte de la población y sus recursos. Las investigaciones llevadas a cabo en el sitio de Cuanalan permitieron conocer un poco más las relaciones existentes entre el Valle de México y el Valle de Teotihuacan. En esta fase, se han encontrado entierros bajo los pisos de las estructuras habitacionales de los asentamientos de

---

<sup>136</sup> Sobre las etnias existentes se pueden identificar como habitantes del valle a gentes de origen otomí y popoloca entre otros (Angulo 1997:144).

Cuanalan y Tlachinolpan (Blutcher 1971; Manzanilla 1985a). A finales de esta etapa, se detectan varios núcleos de población: un pequeño asentamiento en el área de manantiales en el sudoeste de Teotihuacan y algunos núcleos de agricultores asentados en el norte del valle, además del núcleo de asentamiento más antiguo en la Sierra del Patlachique (Sanders y otros 1979:105-108). Analizando la presencia de cerámicas de la fase Cuanalan encontradas en Teotihuacan, Cowgill observa que existe una notable diferencia entre la distribución de esta fase y la de fases posteriores (Cowgill 1974: 378-380). El registro cerámico de superficie identifica dos asentamientos en el cuadrante S1W6 , ello le ha hecho esbozar una población estimada de 1000 a 2000 habitantes y una superficie aproximada de 15 a 30 ha. Otro sitio más pequeño, cerca de poco más de 100 habitantes se sitúa en S3E6 ( Cowgill 1974:380;1992a:89).

No se han determinado asentamientos teotihuacanos en esta fase ni se identifican elementos que pudieran sugerir que fueran cubiertos por otras estructuras más tardías<sup>137</sup>. Tampoco se ha podido encontrar otras motivaciones de tipo religioso y/o comercial que puedan explicar el asentamiento (Cowgill 1992a:90-91).

En la siguiente fase, **Tezoyuca-Patlachique** (150 a.C.- 1 d.C. según Millon 1973; 300-100 a.C. según Sanders y otros 1979) se inician las transformaciones que culminarán con la conformación de Teotihuacan como la principal metrópolis del Altiplano. Por un lado, se dobla la población en todo el Valle de México y se determina la presencia de dos centros regionales: Cuicuilco y Teotihuacan. Cuicuilco alcanza su máximo esplendor en esta época con una población estimada de 20.000 habitantes y una extensión de 400 Ha. Mientras que Teotihuacan

---

<sup>137</sup> "The Cuanalan phase settlements do not foreshadow the later city in any way. There is no evidence for Cuanalan occupation near any of the principal later temples or civil-ceremonial complexes. Nothing suggest ceremonial or civic structures of more than very modest size in any of the Cuanalan settlements near Teotihuacan, or that any unusual sacred, commercial, or military significance was attached to any of these sites ( Cowgill 1992a:90)".

alcanza los 25.000 habitantes (Cowgill 1974:381). A pesar del predominio de Cuicuilco, los cambios más importantes se concentran en la región del Valle de Teotihuacan, cuya área, considerada todavía marginal, poco poblada y sin grandes comunidades concentra, no obstante, gran parte de la población en la zona donde se desarrollará la ciudad clásica. En esta fase, se inicia la extracción de la piedra existente por debajo del manto de lava que cubre gran parte del valle y que servirá para la posterior construcción de las principales estructuras de la ciudad. El proceso de concentración de población en esta área se mantiene continuo a lo largo de todo el siglo I a.C. (Angulo 1997:157). Para Cowgill, algunos de los elementos atribuidos a la fase posterior tales como el desarrollo de la industria de la obsidiana pueden ser intuidos ya en esta fase<sup>138</sup> (Cowgill 1974:383). Aunque este mismo investigador reconoce que nada hace suponer el gran impulso que tendrá esta área poco tiempo después (Cowgill 1992a:91). El desarrollo de una agricultura de irrigación, ya identificada desde la fase Cuanalan, será uno de los elementos importantes en el potencial de crecimiento de la ciudad (Parsons 1974:104). Sanders considera que nos encontramos en una fase de transición y de fragmentación política en donde la situación principal era la de creciente conflicto entre los centros rectores, básicamente Cuicuilco y Teotihuacan (Sanders y otros 1979:103). Es en estas fechas cuando se ha determinado el proceso de formación del Estado teotihuacano en el que se ha querido ver procesos de reagrupamiento forzado en centros mayores. Junto a este proceso de reagrupamiento territorial en centros mayores se ha asociado el desarrollo de una agricultura de irrigación<sup>139</sup> y a un sistema tributario que servirían para sostener el incremento poblacional (Brumfield 1976;

---

<sup>138</sup> "The significance of these higher estimates for the Patlachique phase population is that they imply that a substantial part of the population growth formerly attributed to the Tzacualli phase actually occurred during the Patlachique phase, and this demographic growth in turn implies that there was already very considerable economic, and perhaps also political, development during this period. This adds further force to Millon's suggestions that the obsidian industry, and possibly other crafts, were already becoming important during this phase; that some of Teotihuacan's shrines were of growing "international" importance; and that the effects of its strategic location as a market centre were already being felt (Cowgill 1972:383)".

<sup>139</sup> "The political centralization implied by the size and complexity of Phase Three Teotihuacan was necessarily closely linked to the development of canal irrigation (Sanders y otros 1979:103)".

Sanders y otros 1979:103). En definitiva, se observan dos propuestas para explicar el proceso de expansión acaecido a finales del preclásico en el Valle de Teotihuacan.

Una de ellas propone que la expansión territorial y el incremento de población que se observa en el Valle de Teotihuacan es consecuencia de una política exterior abierta de los centros principales de Cuicuilco, Xico, Tlapacoya o Chimalhuacan. Serían grupos organizados más o menos dirigidos desde la metrópolis que se instalarían en el valle e iniciarían el proceso de especialización y distribución del trabajo (Boehm de Lameiras 1986:90-91).

Sanders encabeza una segunda propuesta, que se ha referido como el "problema Tezoyuca" para describir la presencia de un tipo cerámico asociado a un tipo de asentamiento en la cima de los cerros, que presentan un sector habitacional pequeño y más densamente poblado. Se ha querido ver en ello un reflejo de una inestabilidad política breve en el centro del Valle de México a causa tal vez de una creciente tensión militar entre Cuicuilco y Teotihuacan. Para este investigador debería considerarse como un avance militarizado desde los cerros hacia la llanura. Los mismos investigadores reconocen que la falta de mayores datos no permite validar dicha hipótesis<sup>140</sup>.

El Teotihuacan de la fase Patlachique ocupa poco más de 6 Km<sup>2</sup> que se concentra en el noroeste del valle y con una población estimada entre 5.000 y 10.000 habitantes (Millon 1973:51). Algunos trabajos posteriores tienden a aumentar esta cifra hasta 30.000 habitantes (Cowgill 1974:382-385). Realmente ésta es una fase poco conocida y difícil de estimar por la falta de excavaciones en las que se infieren

---

<sup>140</sup> Sobre ello, el mismo Sanders se refiere a otra propuesta sugerida por Parsons en un trabajo anterior donde este investigador propone que el tipo de asentamiento y cerámica asociada podrían corresponder a un determinado sector social, a una élite de la sociedad del Preclásico final (Sanders y otros 1979:104-105).

algunas interpretaciones con base a la fase posterior. Blutchter sugiere que la comunidad se encontraba dividida en una serie de asentamientos cada uno con su propio complejo público-administrativo (Blutchter 1971).

Arqueológicamente es una fase poco conocida con excepción del material cerámico y de las figurillas. Algunas concentraciones significativas de estos materiales se encuentran en los cuadrantes N5W2, N3E1, N6W4 y N6W1 además de en las laderas del Cerro Malinalco y el Cerro Colorado. Otras pequeñas concentraciones se detectan en el área donde se situará la Ciudadela cuadrante N1E1 y al sur de la Calzada de los Muertos, cuadrante S6E1 (Cowgill 1992a:91-92).

Existen, desde luego, otras propuestas para explicar el rápido crecimiento de Teotihuacan. Tradicionalmente se había pensado que la población teotihuacana era consecuencia de los movimientos migratorios de finales del período preclásico. Las erupciones de Xitle hicieron que gentes procedentes de Cuicuilco se asentaran en el Valle de Teotihuacan. En este sentido, las primeras estructuras constructivas serían herencia y evolución de los antiguos cuicuilcas. Hoy en día, existen serias dudas acerca de esta proposición como la única causa para el desarrollo teotihuacano. Las investigaciones realizadas en la década de los sesenta han proporcionado materiales tardíos de fases en las que supuestamente el centro de Cuicuilco había sido abandonado. Esto ha llevado a la discusión acerca de la fiabilidad de las cronologías. Finalmente algunos estudios geoarqueológicos indican la existencia de dos erupciones que afectaron a la ciudad: la primera, datada a finales de la fase III (300-100 a.C.) que supuso una reducción importante en la productividad de la ciudad y una segunda, a finales de la fase V (100-

300 d.C.) que arrasó la zona<sup>141</sup> (Sanders y otros 1979: 106-107). A pesar de ello, datos provenientes de los trabajos de rescate realizados en estos últimos años no han resuelto la problemática sobre la datación de las erupciones. Angulo, refiriéndose a dicha polémica ofrece la siguiente hipótesis en la que el denominado "abandono del sitio" corresponde al abandono de la zona ceremonial por parte de la elite dominante. Para ello, se basa en la presencia de una fina capa de ceniza y humus procedente del Xitle o del Yacolica que cubrió el sitio. Al poco tiempo, dicha zona fue reutilizada como área de cultivo como se atestigua por las muestras de cactus y mazorcas de maíz recuperadas por los arqueólogos (Angulo 1997:147).

Cowgill proporciona otros elementos de análisis acerca no tanto del origen de la ciudad como de las características de la población Patlachique. El análisis del patrón de distribución de la cerámica sugiere un cambio significativo entre los pobladores de la fase anterior y la actual. Ello no implica necesariamente un cambio en la composición étnica de los pobladores de esta zona del valle, sino puede mostrar un cambio en las prioridades de estos núcleos de población<sup>142</sup> (Cowgill 1992a:92).

En la búsqueda de otras explicaciones para comprender la ubicación de Teotihuacan en el valle se ha propuesto la existencia de "algún elemento especial" que explicara dicho asentamiento. Bajo dicha perspectiva se cree que dos factores tienen una importancia primordial en el desarrollo del incipiente estado teotihuacano: el factor religioso y el desarrollo de un comercio basado en el trabajo de la obsidiana.

---

<sup>141</sup> ver (Sanders y otros 1979:106-107) en donde se refiere a la problemática de las dataciones.

<sup>142</sup> " The abrupt shift in settlement strongly suggests an abrupt shift in social priorities rather than a gradual development from a Cuanalan nucleus. Possibly the "Patlachique people" were ethnically different but an abrupt social shift can also be internally generated. My impression is that the kinds and amounts of change in the ceramics of the two periods suggest ethnic continuity somewhat more than replacement, but I do not rule the latter possibility. Even if an influx of newcomers were demonstrable, however, that the fact alone would not explain the new priorities that are reflected by the settlement shift (Cowgill1992:92)".

Mientras que para el equipo de Sanders se debe relacionar la presencia de artesanos o comerciantes a una dinámica de conflicto, en esta otra propuesta se entiende que la existencia de un comercio sería un fenómeno inmediatamente posterior al emplazamiento de la ciudad. En este sentido, René Millon propone su modelo de peregrino-templo-mercado<sup>143</sup> centrado en la figura del sacerdote-abundantemente representado en el arte teotihuacano (Millon 1976: 214-244). En Teotihuacan la esfera entre lo religioso y lo político se configuran en un único modelo (Millon 1988:108). El elemento que sirvió de atracción religiosa de la población en un punto concreto del Valle antes de la construcción de las pirámides parece haber sido la cueva de la Pirámide del Sol. Para Heyden la existencia de esta cueva se puede relacionar con el concepto de Chicomostoc o lugar de origen. En esta cueva se realizaron determinados ritos y celebraciones religiosas relacionadas con el agua, la fertilidad o ceremonias de investidura y oráculos (Heyden 1973, 1975, 1981, 1991). Millon ve en esta cueva el *axis mundi* de la ciudad y añade que la existencia de la misma explica la situación de la propia Pirámide del Sol relacionando las leyendas mexicas del Quinto Sol con la presencia de dicha cueva<sup>144</sup> (Millon 1973, 1981). Para Cowgill, las cuevas son importantes altares de los cuales la cueva de la Pirámide del Sol sería el más importante de un grupo de cuevas sagradas (Cowgill 1977,1988a).

---

<sup>143</sup> Según Boehm de Lameiras, Millon buscaba otras propuestas para el surgimiento de Teotihuacan que no siguieran las teorías hidráulicas de Palerm y Wolf. Para Millon era la propia dinámica urbana la que originaría y estimularía el crecimiento de la ciudad. El estímulo religioso sería uno de los factores que propiciaría el rápido crecimiento en sus fases iniciales (Boehm de Lameiras 1986:104 ).

<sup>144</sup> Heyden se adhiere a esta proposición diciendo. "I feel that this grotto which may have been the site of a cult and the mecca of pilgrimages, because the teotihuacan "axis mundi", the focus for future buildings (Heyden1981:4)".



de la Luna y la fase más temprana del Templo de Quetzalcoatl; también se establece en esta fase, el eje de la Calzada de los Muertos y al parecer también el de la Avenida Este-Oeste (Millon 1973:52-54). A partir de estos momentos, ya se puede considerar la ciudad como la capital de una sociedad estatal (Parsons 1974:108; Spence 1984:100).

Así como el asentamiento varía sensiblemente entre la fase Cuanalan a Patlachique, se puede decir que en lo que concierne a la transición Patlachique- Tzacualli, ésta es la continuación del proceso de crecimiento detectado para la fase anterior. La población estimada es de 25.000 a 30.000 habitantes que se concentra sobre todo en el norte y oeste de la ciudad, aunque Cowgill maneja cantidades de hasta 60.000 habitantes para esta fase (Cowgill 1974:385-387). Se supone que este crecimiento es reflejo de una mejora y/o intensificación de las cosechas en el sudoeste del valle. Para esta fase se ha determinado la característica orientación de los edificios teotihuacanos que es aproximadamente de 15° 30' este, aunque se detectan algunas pequeñas variaciones (Millon 1973:53).

La monumentalidad de la arquitectura teotihuacana, han hecho sugerir que la ciudad debía de gozar de un poder altamente centralizado capaz de organizar y concentrar el trabajo. También, se ha discutido sobre cuales fueron los mecanismos de poder que utilizó un sector de la sociedad teotihuacana para poder organizar una mano de obra lo suficientemente grande para construir tales estructuras. Millon, siguiendo las ideas de Sanders, propone que la población del valle fue persuadida de algún modo para ser reubicada en lugares donde la explotación de los recursos agrícolas pudiera ser más rentable<sup>145</sup>. De

---

<sup>145</sup> Para el período comprendido entre los siglos I a.C. y I d.C. Teotihuacan despierta como centro rector del valle. Sanders define el periodo de la siguiente forma: "All these suggest that phase four Teotihuacan was a highly stratified agrarian community in which more than 90% of large, nucleated population was engaged in full time agriculture. There is even a possibility considering their small size and light occupation that many rural sites were seasonally occupied settlements, utilized by people residing much at the time at Teotihuacan. This hypothesis implies a tremendous intensification of agriculture in Teotihuacan's immediate hinterland, and

esta manera, se redefinen los lazos de dependencia entre los reasentados y su nuevo asentamiento llegando tal vez, a marcarse diferencias entre los recién llegados y las viejas familias que pudieran constituir más adelante, además de un impulso a la estratificación política y social, un motivo de tensión social interna (Millon 1988:136-137). Para Cowgill, de acuerdo con las ideas delineadas por Millon, la fase Tzacualli es consecuencia del crecimiento detectado para la fase anterior y debe relacionarse, a falta de mayores evidencias, con el progresivo control económico y militar de los recursos más cercanos a la ciudad. Este investigador enfatiza el hecho que Teotihuacan se va modelando como una metrópolis de carácter religioso no tan sólo para los propios teotihuacanos, sino también para el resto de los pueblos mesoamericanos<sup>146</sup> (Cowgill1992a:101).

Se ha determinado una considerable variabilidad en los tipos y prácticas rituales asociados los entierros de este período. En un primer nivel de análisis se pueden inferir algunas distinciones en el tratamiento del cadáver según la edad. Específicamente en el caso de los recién nacidos y fetos que se asocian a muros y altares estando sus restos depositados en recipientes cerámicos. No se advierte la existencia de un tratamiento post-mortem, ni tampoco se ha determinado que existiera algún tipo de cremación ni que se encuentren asociados a textiles<sup>147</sup>. Para estas fechas y atendiendo al material registrado no es posible determinar un patrón de sexo, edad y tipo de rito o tratamiento efectuado a los individuos preadultos y adultos (Sempowski y Spence 1994:159).

---

during this period that no would expect to have a maximal expansion and elaboration of the Teotihuacan Valley system (Sanders y otros1979: 108)".

<sup>146</sup> "The Tzacualli development might then reflect a growing emphasis of religion ,although it is highly unlikely that military effectiveness would have become unimportant (Millon 1981,1988a,1988b) stresses the importance of military elements at Teotihuacan, even if they are underplayed in the imagery, but he is also convinced that the religious appeal of Teotihuacan was extremely strong to outsiders as well to Teotihuacanos (Cowgill1992a:101)".

<sup>147</sup> Es posible que en el caso de los textiles sea un problema de conservación del registro arqueológico.

Uno de los aspectos que más sorprenden a todos los interesados en el conocimiento de la cultura teotihuacana, es la temprana temporalidad y el gran volumen de las Pirámides del Sol y de la Luna. **La Pirámide del Sol** (1:N3E1) con sus 210 mts de base x 64 mts de altura, consta de cinco cuerpos, uno de ellos “redefinido” por Batres durante los trabajos de excavación y desescombro realizados en 1906. La Pirámide del Sol es y ha sido objeto de admiración desde antiguo como lo atestiguan las numerosas leyendas y descripciones realizadas desde el siglo XVI hasta el inicio de las investigaciones propiamente arqueológicas iniciadas a principios del siglo XX<sup>148</sup>. Aunque básicamente nos referiremos aquí a los aspectos más arqueológicos, recordar cabe el papel primordial que tiene esta estructura como escenario principal en la leyenda del Quinto Sol. La Pirámide del Sol fue elegida por Porfirio Díaz como edificio emblemático para ser excavado con motivo del Centenario de la Independencia de México.

Sabemos que Batres encontró algunos entierros en esta pirámide aunque no se conocen demasiado los detalles de la exploración. En las dos siguientes décadas los trabajos de Gamio, y sobre todo de José Pérez, proporcionan mayor información sobre los tipos cerámicos y sistema constructivo de la estructura piramidal. Atendiendo a estos informes localizó en las esquinas de los cuatro cuerpos de la Pirámide el esqueleto de un niño de seis años de edad. Acertadamente sugiere que fueron sacrificados posiblemente a Tláloc<sup>149</sup> (Serrano y Cabrera 1999b). En 1961, Millon y Drewitt exploran los túneles realizados en las primeras décadas del siglo XX con la finalidad de comprobar la posible existencia de una estructura anterior a la conocida. Su gran tamaño ha hecho que desde antiguo los investigadores se preguntaran si fue construida en una única fase o si en cambio se pueden identificar diferentes fases constructivas. Se localizó una estructura

---

<sup>148</sup> Recientemente se ha publicado una recopilación de trabajos selectos que se refieren a la Pirámide del Sol por parte de Matos Moctezuma (ver bibliografía).

inmediatamente anterior a la construcción misma de la Pirámide que no llevó a alterar en gran medida las interpretaciones anteriores. El descubrimiento de una figura y otros elementos de obsidiana asociados, tales como puntas de flecha, reafirmaron la opinión de que la pirámide fue construida en su actual concepción (Millon y Drewitt 1961). El descubrimiento de la cueva, situada bajo la Pirámide del Sol, constituyó tal vez el motivo de que se construyera ésta.

**La Pirámide de la Luna.** Situada en el extremo norte de la ciudad (N5W1,N5E1) es probablemente la estructura menos conocida de Teotihuacan ya que existen pocos trabajos arqueológicos realizados en ésta. En 1885 se realiza una primera exploración en la estructura adosada a la misma, por parte del Ingeniero Ordóñez de la que se tiene poca información. Gamio reporta un túnel de exploración que se realizó en esa época. Un croquis realizado por Gamio muestra la existencia de un grueso muro de adobe de 5.00 mts, pero no queda claro si nos encontramos con una estructura anterior o si forma parte de relleno constructivo<sup>150</sup> (Gamio 1922/1979: tomo II, 135). Se ha sugerido la existencia de estructuras en el interior, pero dicha posibilidad no ha podido ser contrastada hasta hace muy poco con el reciente proyecto de Cabrera y Sugiyama, iniciado en 1998 (Cabrera Castro y Sugiyama 1999; Sugiyama y Cabrera Castro 2000). Las actuales investigaciones se encaminan a buscar evidencias arqueológicas que permitan comprender, tanto la secuencia constructiva de este monumento, como entender el tipo de gobierno. Las excavaciones han mostrado que existen cuatro subestructuras y que la plataforma adosada fue concebida en el mismo momento que la propia Pirámide (Cabrera Castro y Sugiyama 1999: 24-25).

---

<sup>149</sup> Batres presentó las conclusiones de su trabajo en el XV Congreso de Americanistas de 1906, de difícil localización, por ello nos hemos basado en referencias bibliográficas posteriores.

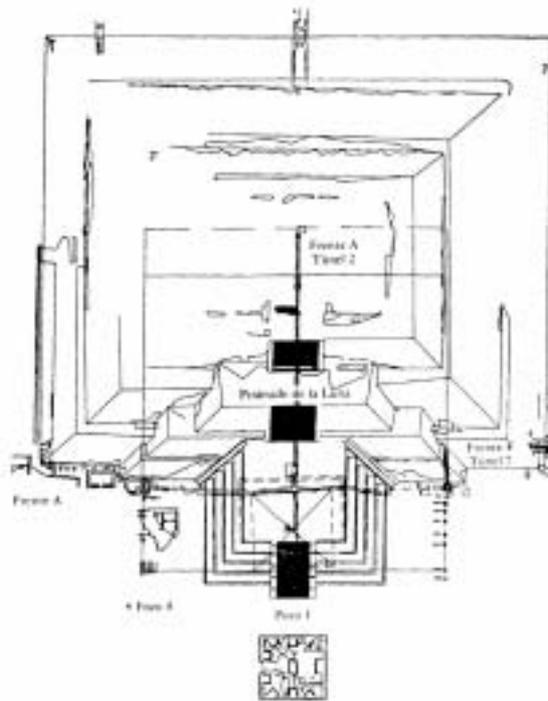


Figura 4.4.- Planta general de la Pirámide de la Luna tras las excavaciones de la segunda temporada 1999 (Sugiyama y Cabrera Castro 2000:162).

Las ofrendas- entierros encontrados recuerdan en algunos aspectos a los entierros del Templo de Quetzalcoatl, aunque se requieren de más análisis <sup>151</sup>(Sugiyama y Cabrera Castro 2000:170-172). El conjunto de la Pirámide de la Luna lo conforman 15 estructuras piramidales, incluyendo la propia pirámide, y es uno de los conjuntos

<sup>150</sup> "...desde la fachada sur del edificio adosado al frente de la Pirámide de la Luna, se hizo un túnel que penetra 25 mts hacia el norte o parte central, llegando sólo a una cuarta parte de su espesor (Gamio 1922/1979 tomo II,135)".

<sup>151</sup> "Los contextos de enterramientos en la Pirámide de la Luna nos confirman esta asociación directa y los factores ideológicos a fondo; los individuos y los animales fueron atados y enterrados (algunos vivos) como dedicación a la erección de los monumentos, y las herramientas de los sacrificios acompañaron a los muertos y/o símbolos de sacrificio, lo que también indicaría que el poder de los dirigentes estuvo envuelto en los ritos sangrientos. Lo anterior indica que los teotihuacanos, como los mayas contemporáneos a los teotihuacanos, o los mexicas históricos fueron las sociedades mesoamericanas más preocupadas por realizar sacrificios humanos (Sugiyama y Cabrera 2000:171)".

arquitectónicos prehispánicos más bellos conocidos. Fueron explorados por Bernal y Acosta durante el Proyecto arqueológico de 1960-1964 que los dotó de su configuración actual (Gallegos1997:601-603).

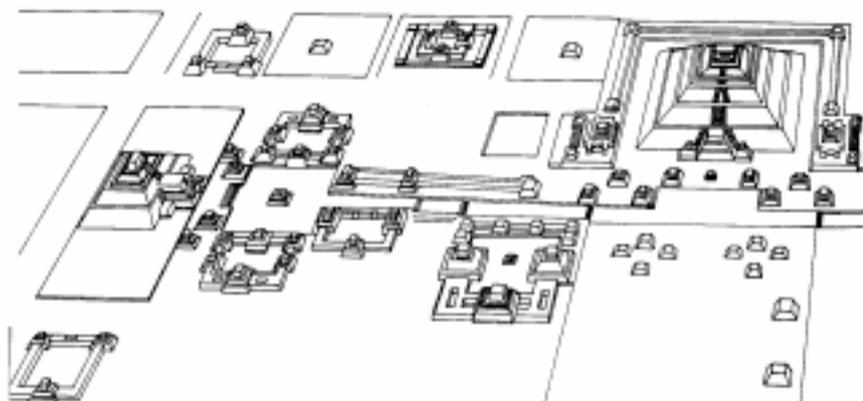


Figura 4. 5.-Perspectiva de la reconstrucción arquitectónica del Conjunto de la Pirámide del Sol y de la Luna pensada por Marquina (Matos 1990:32).

Uno de los ejemplos más característicos del urbanismo y arquitectura teotihuacanas son los denominados **Conjuntos de Tres Templos**. Estos conjuntos se han considerado como característicos de las fases más tempranas de la ciudad y se han comprendido mejor gracias a los trabajos desarrollados en el noroeste de la ciudad. Con base al análisis de superficie y a la realización de pozos de sondeo, Millon registra más de veinte complejos de plazas de tres templos y propone que ésta es la estructura principal del urbanismo inicial en Teotihuacan: un urbanismo tripartito (Millon 1973:52). Manzanilla propone que la existencia de un sistema de redistribución de la producción debe de considerarse en Teotihuacan estaba organizado a través del templo y de los sacerdotes encargados de su mantenimiento. El sacerdote además centralizaría el proceso de producción, organizando un circuito de redistribución y fomentando el desarrollo así de un creciente número de artesanos especializados (Manzanilla 1993c). No obstante, creo que

resulta aún difícil poder establecer hasta que punto se encontraba desarrollado el tributo institucionalizado. A partir de ello, Manzanilla sugiere que los conjuntos de tres templos serían un foco de cohesión para la sociedad teotihuacana al permitir que las plazas de tres templos sirviesen de nexo de la vida de barrio. En ellas se encontraban las estructuras de culto así como probablemente las moradas de los sacerdotes. En los espacios abiertos de las plazas los habitantes de los conjuntos habitacionales pudieran haber intercambiado productos y servicios (Manzanilla 1993a:41). En 1957, las excavaciones realizadas en la Pirámide B de la Plaza 1 de Ostoyahualco proporcionaron entierros asociados a este tipo de estructuras. Datados en la fase Tzacualli por Cook de Leonard, Evelyn Rattray los hace más tardíos, concretamente para la fase Miccaotli (Rattray 1992c:6).

Spence define varios talleres de obsidiana en estos conjuntos de tres templos. En el caso del Grupo 5 situado al este de la Pirámide de la Luna describe dos talleres. El sitio 27 es un pequeño taller al aire libre, con escasa actividad situado al sur de la plaza, mientras que en el lado norte, el sitio 29 presenta un taller con intensa actividad asociado a un área residencial. Este último sitio, puede ser interpretado como la residencia y el taller de artesanos a tiempo completo controlados y apoyados por el aparato estatal<sup>152</sup>. Excavaciones realizadas en el Grupo 5' permitieron el descubrimiento de gran número de desechos de obsidiana, tanto en la superficie como formando parte del relleno de las plataformas. Esto permitió comprobar algunas de las hipótesis formuladas por Spence, en el sentido de que fue en el noroeste de la ciudad, donde se realizaron desde antiguo actividades relacionadas con la producción y comercialización de la obsidiana (Spence 1967, 1981, 1984, 1987). Pudiera proponerse entonces que en el Grupo 5', como en otros conjuntos aledaños fueran lugares de control de la elite en lo que

---

<sup>152</sup> "Their proximity -refiriéndose a los dos talleres-to one another and to public structures like de Group 5 complex and the Moon Pyramid argue for a joint association with the Teotihuacan State, but the situation is complicated by the different character of the material from each of the workshops (Spence 1984:103)".

se refiere a dichas actividades<sup>153</sup>. En términos generales, la mayoría de investigadores que han estudiado los conjuntos de tres templos coinciden en afirmar que éstos son la expresión constructiva del Estado teotihuacano y que en ellos se conjugan tanto factores de orden económico como religiosos (Cowgill 1988a; Morelos 1998).

Creo interesante, llegado a este punto de la cuestión, de incidir sobre los aspectos cronológicos de los grupos de tres templos ya que han sido presentados como los ejemplos de un urbanismo inicial en la arquitectura teotihuacana. Al menos en lo que se refiere a las excavaciones realizadas en el Grupo 5', los análisis cerámicos han proporcionado unas fechas más tardías que las comúnmente aceptadas para este tipo de distribución arquitectónica. En 1993-94 se realizaron excavaciones en dicho conjunto, situado a 300 mts al oeste de la Pirámide de la Luna<sup>154</sup>. El Grupo 5' consta de tres estructuras mayores (5A, 5B, 5C) situadas alrededor de dos plazas denominadas Plaza Alta y Plaza Baja. La Plaza Alta está formada por la estructura principal del conjunto (5B) y flanqueada por dos basamentos laterales (5F al norte y 5E al sur). Existen evidencias que sugieren la presencia de un pequeño altar en el centro de esta plaza. La Plaza Baja queda determinada por los edificios (5A al sur y 5C al norte) y por dos plataformas en "U" que cierran este conjunto (5D al este y 5G al oeste). Fuera de este espacio interior, pero directamente asociado a las estructuras y a ambas plazas, se localizaron cuatro unidades habitacionales situadas al noroeste del edificio 5C (unidad 5S) y al sudeste del edificio 5A (unidades 5L- 5M y

---

<sup>153</sup> " A small open air workshop zone producing the same artifacts types was presented in Groupe Five Prime, a Tzacualli three pyramid complex west of the Moon Pyramid. It was probably a precinct workshop, where Tzacualli craftsmen from the regional area produced artifacts as a form of tax. Most Tzacualli workshops were clustered in groups apart from the major public structures and obtained their raw materials, indicating that the role of the state in the industry was still relatively limited (...) The Tzacualli phase precinct workshop zone in Group Five Prime covered an open area of about 2000 m<sup>2</sup> (Spence 1987a:442)".

<sup>154</sup> El proyecto original, dentro de las actividades del grupo de becarios del CET, consistió en liberar el edificio 5C, la mitad oeste del edificio 5A, la plataforma de acceso este 5D y se realizaron sondeos en todo el conjunto para delimitar el patrón y diseño arquitectónico del mismo.

5N)<sup>155</sup> (Paz 1996:110-120). En términos arquitectónicos, el Grupo 5' debe entenderse como un complejo sistema de espacios abiertos, de plazas y patios, unidades residenciales con plataformas y muros de acceso que marcan un sistema de circulación interior muy definido en dirección este-oeste. La arquitectura del 5' como en gran parte de los edificios de la ciudad, es una arquitectura fachadista en el que el tablero-talud se desarrolla tan sólo en la fachada principal. La sensación general del conjunto es de una horizontalidad extrema. El conjunto sufre a lo largo del tiempo de un proceso de cierre de espacios y delimitación de estructuras. El análisis de los materiales encontrados en contextos tanto de relleno, como del interior de las estructuras mostraron que, al menos en el caso del 5', se debe considerar una cronología más tardía. El conjunto no es por lo tanto construido en las fases iniciales de la ciudad sino que se inicia en la fase siguiente: Miccaotli a mitad del s.II y principios del siglo III d.C. (Domenici 1996; Moragas 1998; Paz 1996;).

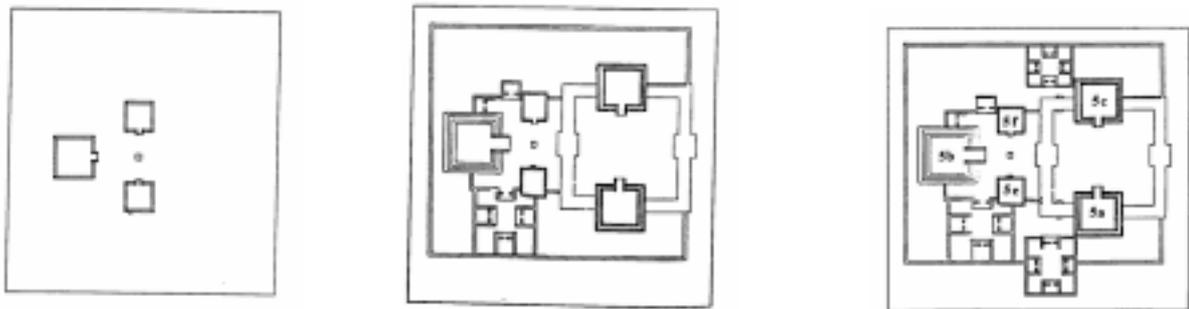


Figura 4.5- Evolución arquitectónica del conjunto 5' (Domenici 1996,sin escala).

**El Templo de la Agricultura.** A lo largo de la Calzada de los Muertos se localizan diversos ejemplos de conjuntos de tres templos. Cerca del conjunto de la Pirámide de la Luna se localiza el denominado Templo de la Agricultura por la temática de sus pinturas encontradas. Se ha

---

<sup>155</sup> La publicación de los trabajos de excavación se encuentran todavía en prensa pero se pueden consultar en la biblioteca del CET o en los archivos técnicos del INAH.

considerado que esta estructura es una de las más tempranas de Teotihuacan. Este edificio fue investigado por Leopoldo Batres en 1886 y por Antonio Peñafiel en los primeros años del siglo XX. Es difícil poder valorar el grado de intervención que ha sufrido esta estructura debido a su temprana exploración, pero se ha podido identificar diversas etapas constructivas que van desde la fase Patlachique-Tzacualli hasta la fase Tlamimilolpa-Xolalpan.



Figura 4.6.- Réplica de un Mural del Templo de la Agricultura (Kubler 1967, fig 46).

Recientemente este templo ha sido estudiado por Angulo, que ha relacionado el perfil del tablero talud con los ejemplos más tempranos proporcionados por García Cook en Tlalancaleca<sup>156</sup> (Tlaxcala) (Angulo 1988: 372-400; 1997: 197). Los análisis arquitectónicos realizados por

---

<sup>156</sup> García Cook, Angel (1973).- "Algunos descubrimientos en Tlalancaleca, estado de Puebla." *Comunicaciones* 9, FAIC. ." García Cook, Angel (1984).- "Dos elementos tempranos en Tlalancaleca, Puebla." *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*:29-32. Facultad de Arquitectura. División de Estudios de Posgrado. UNAM, México.

este mismo investigador han permitido identificar cuatro fases constructivas que abarcan las fases anteriormente mencionadas<sup>157</sup> .

La decoración del edificio en su fachada se compone de una serie de círculos concéntricos parecidos al chalchihuitl, alineados sobre bandas azules ondulantes. En uno de los murales se observa una franja de agua sobre una franja de tierra preñada de semillas (Angulo1997: 202-203).

Se ha propuesto, que el grupo que utilizó el Templo de la Agricultura fue un grupo etnolingüístico distinto del que ocupó las estructuras más tempranas de la Preciudadela. Para ello se basa en la diferente concepción arquitectónica de ambos conjuntos. Angulo sugiere una filiación Tlalancaleca para el Templo de la Agricultura, y Mixe Zoque para el conjunto de la Preciudadela (Angulo 1997:202).

### **La Pre-Ciudadela.**

Durante las investigaciones realizadas en el Conjunto de la Ciudadela y en la Calzada de los Muertos, dentro del Proyecto Teotihuacan 80-82 coordinado por el Arqueólogo Rubén Cabrera, se localizaron estructuras anteriores a la construcción del Templo Viejo de Quetzalcoatl. En dicha investigación se propone la existencia de pequeños conjuntos habitacionales anteriores a la construcción de la Calzada de los Muertos (Cabrera y Soruco 1982b: 217-224). Los datos nos ofrecen una imagen diferente de Teotihuacan, donde todavía no se habían construido las estructuras adyacentes a la Calzada de los Muertos y no se habían diseñado todavía la Ciudadela y el conjunto denominado del Río San Juan. La ciudad estaría compuesta así, por

---

<sup>157</sup> Fase I:Patlachique -Tzacualli. Conjunto de tres templos con tablero incompleto formando unaplaza central conexas al eje norte-sur. Fase II : Miccaotli. Construcción de un nuevo conjunto de tres templos de mayor tamaño cuya plaza central está desplazada al oeste de la primera. Fase III: Tlamimilolpa-Xolalpan. Modificaciones de las estructuras del período anterior. Se instaura un recinto porticado con amplias escaleras. Fase IV: Tan sólo se identifica un largo tablero talud posiblemente clausurando el ancho de las escalinatas de la fase anterior(Angulo1987a:398-399).

una serie de plazas concatenadas que unían los diversos conjuntos de tres templos, organizados socialmente en términos de clanes, con sus plazas centrales (Angulo 1997:193).

En las exploraciones realizadas en el área de la Ciudadela por el Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82 se localiza y define la **estructura I B'**. Su interés radica en su aparente falta de alineamiento con el Templo de Quetzalcoatl y su larga secuencia arquitectónica, hasta siete fases constructivas desde la fase de la Pre-Ciudadela hasta el posterior abandono de la ciudad (Cabrera 1990a:76).

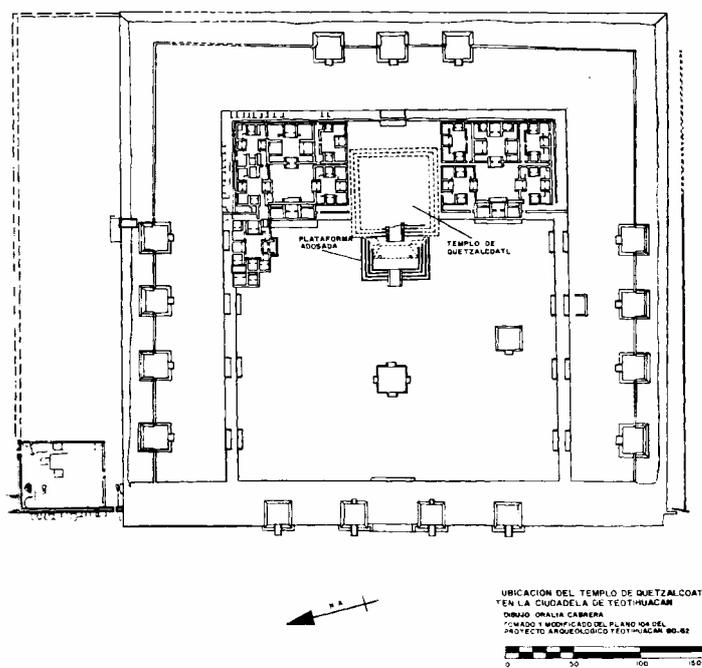


Figura 4.7.- Conjunto de la Ciudadela (Cabrera Castro y Cabrera Cortés 1991:20).

En las fases anteriores a la construcción del conjunto de la Ciudadela, se encuentran varios pisos, uno de éstos mantiene su decoración original de diseños de volutas y motivos geométricos en rojo sobre un fondo rojo más claro. Dicha decoración sugiere relaciones culturales

con la Costa del Golfo Tras las sucesiones de pisos, se localiza el desplante de un templo ya con las características típicas de la arquitectura de tablero -talud teotihuacana. Éste está cubierto por un segundo templo que envuelve al anterior con su tablero - talud con moldura en sus tres lados en vez de los cuatro habituales. También se ha identificado una escalinata, en precario estado de conservación, pero en la que se identifican restos de su diseño pictórico original: círculos concéntricos de color negro y verde sobre fondo rojo. El resto del edificio también se encuentra decorado con signos calendáricos compuestos por formas de cruces en colores rojo, verde y negro<sup>158</sup>. Una tercera construcción en tablero - talud y sin decoración cubre a este templo. Finalmente un basamento piramidal con estructuras en talud cubre a todo el conjunto siendo la estructura más conocida (Cabrera 1990a: 76). Para esta última estructura, Angulo supone que pudiera ser posteotihuacana ya que el talud de los muros tiene una inclinación diferente y se localizó cerámica coyotlatelco (Angulo 1997:194-195).

El trabajo de la obsidiana, sobre todo obsidiana verde, parece ser el principal atributo de la ciudad. Ya se ha dicho que la industria de la obsidiana tuvo un papel importante en el desarrollo económico de la ciudad y su interacción con las áreas vecinas. La ciudad era abastecida por dos fuentes principales: la obsidiana gris, procedente de Otumba a unos 16 kms de Teotihuacan y la obsidiana verde de la Sierra de las Navajas, localizado en el estado de Hidalgo a unos 50 kms noreste de la ciudad. Esta última era la más preciada por su factura y corte que permitía la confección de navajillas prismáticas de mayor calidad y con menos trabajo. De hecho, la presencia de obsidiana verde es uno de los rasgos característicos del clásico teotihuacano. El material era trasladado en forma de bloques sin trabajar hasta los talleres donde se realizaban las piezas deseadas (Spence 1984:93-94).

---

<sup>158</sup> Se ha comparado este diseño con el representado en el códice Féjervary-Mayer que representaba las cinco regiones del universo.

#### **4.3.-Fases Miccaotli (150-200 d.C.) y Tlamimilopa Temprano (200-300d.C.) (200-250 d.C., Rattray 1998a).**

Se ha propugnado en estas fechas, la existencia de un cambio climático en el sur de la Cuenca del Valle de México a consecuencia de una erupción del Xitle o del Yocolica, que favorecería el desarrollo de Teotihuacan al recibir a la población desplazada. El número de habitantes aumenta siendo para Millon de 45.000 habitantes y de 50.000 a 60.000 habitantes para Cowgill (Cowgill 1974: 36; Millon 1973). Se observan algunos movimientos en el interior de la ciudad en las que áreas ocupadas en fases anteriores son abandonadas. Existe un crecimiento generalizado de la población pero no de una manera tan explosiva. Teotihuacan es una ciudad metropolitana probablemente formada pobladores de filiaciones étnicas diferentes, pero que se van consolidando en una entidad política y económica de tipo estatal. Angulo considera que en esta fase finaliza el proceso cultural iniciado desde la fase Patlachique y que él denomina “Primer Gobierno Teotihuacano”<sup>159</sup>.

A finales del Miccaotli o a principios del Tlamimilolpa se inicia una fase de transición, donde se determinan una serie de cambios políticos que se reflejan de diversas maneras en la estructura arquitectónica de la ciudad. Sobre ello incidiremos más adelante. En este momento, se realizan remodelaciones en la Pirámide del Sol, tal vez con la finalidad de procurar su mantenimiento y de enfatizar el carácter sagrado de esta área.

---

<sup>159</sup> “Esta etapa del “Primer Gobierno Teotihuacano”, que se inicia en la fase Patlachique y se consolida durante Tzacualli y Miccaotli, la incipiente metrópoli debió de estar dirigida por una asociación de cacicazgos regionales, unificados en un sistema político religioso y en proceso de convertirse en una organización preestatal o definitivamente estatal, que conducía todas las actividades de producción y distribución, a través del intercambio comercial, a la vez que recibía la colaboración laboral de las comunidades aledañas para edificar la ciudad, puesto que solo con un sistema organizativo tal, pudieron construir esas estructuras monumentales como son las Pirámides del Sol, la de la Luna y la del Templo de Quetzalcoatl (Angulo s/f)”.

**Ocupación en cuevas en el periodo Clásico.** Desde los inicios de las exploraciones se ha reconocido la existencia de cuevas en todo el Valle de Teotihuacan pero tan sólo desde hace relativamente poco se ha desarrollado un estudio integral sobre el inframundo teotihuacano. Esto ha permitido poder ofrecer la recopilación de una información, a menudo muy dispersa en forma de notas, reportes técnicos y estudios parciales sino además, formular hipótesis contrastadas gracias a los estudios interdisciplinarios llevados a cabo por parte de diversos investigadores.

Fray Bernardino de Sahagún nos aporta los primeros datos conocidos sobre la existencia de cuevas en Teotihuacan a las que considera como canteras de extracción de piedra para la construcción de los monumentos<sup>160</sup>. El área donde se concentran un mayor número de cuevas se sitúa al noroeste de la ciudad, desarrollándose éstas en dirección noreste-sureste desde la zona conocida como Oztoyohualco hasta el actual pueblo de San Francisco Mazapa.

Los diferentes proyectos arqueológicos realizados en Teotihuacan han reportado la existencia de cuevas con materiales arqueológicos. En la década de los años treinta y cuarenta, Armillas reporta la existencia de cuevas en la zona conocida de Las Palmas, en el pueblo de San Francisco Mazapa (en Armillas 1950:47). Poco después, se conoce el denominado Pozo de Las Calaveras, excavado por Helmut de Terra y Rémy Bastien donde se localizaron restos de 35 calaveras concentrados en 1m<sup>2</sup> de terreno (Armillas 1950:9; Bastien 1946:3; Sempouski y otros 1994: 56-57). También se localizan cuevas a lo largo del camino de San Juan a San Martín de las Pirámide y en la Plaza n°1 Tres Palos de Oztoyohualco (Cook de Leonard 1957:3).

---

<sup>160</sup> Desde Tamoanchan iban a hacer sacrificios al pueblo llamado Teotihuacan, donde hicieron honra del sol y de la luna dos montes, y en este pueblo se elegían los que habían de regir a los demás, por lo cual se llamó Teotihuacan, que quiere decir Ueitican, lugar donde se hacían señores. Allí también se enterraban los principales y señores, sobre cuyas sepulturas se mandaban hacer túmulos de piedra, que hoy se ven todavía y aparecen como montecillos hechos a mano; y aún se ven todavía los hoyos donde sacaron las piedras, o peña de que se hicieron dichos túmulos". Fray Bernardino de Sahagún (1981:104) libroX.cap.XXIX.

Partiendo de la premisa de que en las cuevas se encontrarían las fechas más tempranas de ocupación en el valle, el *Teotihuacan Valley Project* de W.T.Sanders desarrolla la primera excavación intencionada de una cueva en Oxtotipac con la finalidad de conseguir muestras de polen para establecer la secuencia climática del valle, buscar secuencias de ocupación precerámica y una fase de agricultura incipiente (Sanders 1965:5; Obermeyer 1963:6). En realidad lo que se consiguió fue definir una fase y unos tipos cerámicos pertenecientes a un período posterior a la caída de Teotihuacan: el complejo Oxtotipac. Durante el Proyecto Teotihuacan 80-82, se realizaron prospecciones en el norte del valle con la finalidad de topografiar el área y determinar fases de ocupación arqueológicas desde el Preclásico hasta la actualidad (Basante 1986:4)

El descubrimiento casual de una cueva situada en la base de la Pirámide del Sol supuso el inicio de una serie de investigaciones encaminadas a valorar el papel de dicha cueva en la cosmovisión de los teotihuacanos y el papel que tuvo ésta en la construcción de la misma Pirámide del Sol (Heyden 1973,1975,1981,1991; Millon 1981). Dentro de una línea de investigación parecida, se desarrollaron los trabajos de Soruco en la excavación y análisis de la cueva astronómica localizada al sudeste de la Pirámide del Sol y que impulsó los estudios sobre el calendario en Teotihuacan (Soruco 1985,1991).

Tradicionalmente se ha considerado que las cuevas son cavidades naturales consecuencia de los procesos geológicos, aunque se reconoce que sufrieron modificaciones por parte de los teotihuacanos en un intento de adecuarlas a sus necesidades<sup>161</sup> (Basante 1986; Heyden 1973,1975, 1981; Mooser 1968; Soruco 1985,1991). No obstante, tras las excavaciones de Huexotoc, Sanders propone por primera vez, que

---

<sup>161</sup>Casi todos los autores citados se remiten al estudio realizado por Mooser sobre el Valle de Teotihuacan. Sobre tal aspecto y más concretamente sobre la Cueva de la Pirámide del Sol, Heyden dice: "...it is a natural formation as result of a lava flow that occurred more than a million years ago. As it flowed into the Teotihuacan Valley, bubbles was formed and when new lava flowed over them, the bubbles remained as subterranean caves and often served as

nos encontramos con construcciones artificiales<sup>162</sup> (Sanders 1964). Más recientemente, estudios geofísicos realizados en la parte norte del valle y en los alrededores de la Pirámide del Sol han confirmado la existencia de un complejo sistema subterráneo de túneles y cuevas excavadas inicialmente como canteras de *tezontle*<sup>163</sup>, que se relacionarían con las grandes empresas constructivas acometidas por éstos a lo largo del siglo I de nuestra era<sup>164</sup> (Manzanilla 1994a, 1994c; Manzanilla y otros 1994b; Manzanilla y otros 1996a).

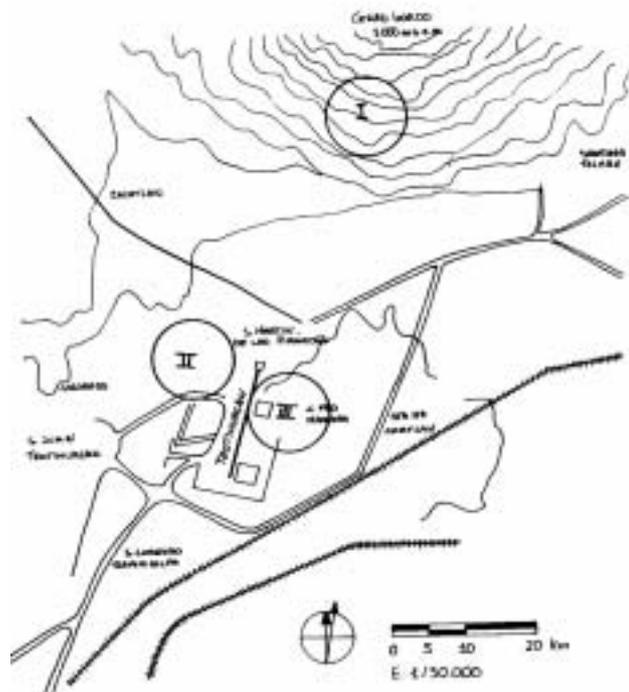


Figura 4. 8.-Localización de algunas cuevas en el norte del Valle de Teotihuacan según el trabajo de Basante realizado en la década de los ochenta (redibujado de Basante 1986).

*outlets for springs* (Heyden 1975:121)".

<sup>162</sup>Sobre la Cueva de Huexotoc en Oxtotipac en los límites del Valle Sanders escribe: " Of considerable interest however (and also explaining the lack of earlier occupation since we did located a pre-classic settlement in the vicinity) was the discovery that cave is not natural and apparently was a tezontle grave mine for construction materials at the urban site of Teotihuacan (Sanders 1964:5)".

<sup>163</sup>tezontle : material piroclástico, poroso y ligero.

<sup>164</sup>Concretamente se han obtenido dataciones de C14 fechadas alrededor de 80 d.C. (Beta 699912) y que se relacionarían con fechas de radiocarbono para la Pirámide del Sol y el Templo de Quetzalcoatl (Manzanilla 1994a:59).

**Las Cuevas del sudeste de la Pirámide del Sol (N3E2).** Durante el Proyecto Especial Teotihuacan 92-94 se excavaron dos cuevas situadas a 270 mts al sudeste de la Pirámide del Sol, enfrente de la puerta de acceso nº5 a la zona arqueológica. La excavación de dichas cuevas permitió determinar la existencia de un complejo subterráneo de tres cavidades rodeadas por un grueso muro perimetral, posiblemente un muro simple con talud, que delimitaba un espacio sagrado de acceso restringido (Moragas1998). La primera cavidad se corresponde a la conocida como Cueva Astronómica excavada durante el Proyecto Teotihuacan 80-82. Las exploraciones realizadas permitieron conocer la existencia de una estela de basalto que funcionaba como marcador solar para el solsticio de verano. Tomando en cuenta el análisis de la abundante ofrenda de cerámica asociada a dicho altar, se propuso que la cueva fue construida a fines del Miccaotli(100-150 d.C.) o principios del Tlamimilolpa (200 d.C.) y abandonada para Xolalpan-Metepec (600-650 d.C.) (Soruco 1985,1991). A escasos 10 mts en dirección noreste se encuentra la segunda cavidad -Cueva II-, cuyo acceso es una fosa circular de 70 cms de radio y que presentaba restos de un apisonado burdo que podía haber sido un cierre de la cueva. La excavación de esta cueva dio a conocer nuevos elementos, tales como lo que parece ser una réplica a menor tamaño de la laja altar encontrada en la Cueva Astronómica, un entierro central y un muro que sirvió como cierre, probablemente en algún momento, con la Cueva III.

El análisis de los materiales cerámicos y de la ofrenda encontrada en el sur de la cueva nos proporcionó una datación para Tlamimilolpa tardío (300-350d.C.).

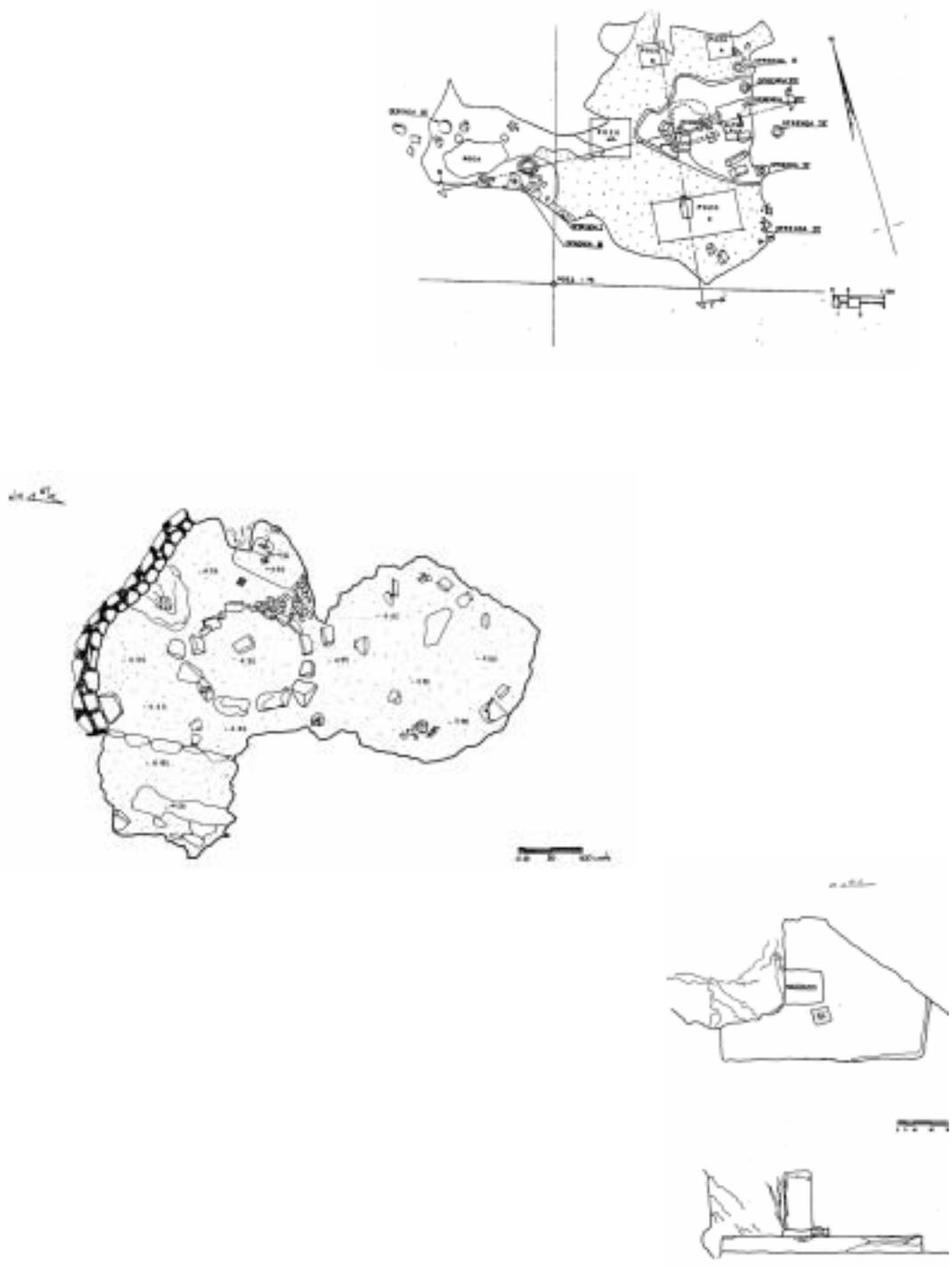


Figura 4.8.- Plantas de la Cueva Astronómica (Soruco 1985) y la Cueva II (Moragas 1995) y detalle de la laja altar encontrada en la Cueva II (Moragas 1995).

En Teotihuacan, las cuevas tienen diversas funciones: lugares de habitación, de almacenamiento, de inhumación, morada de dioses y lugares de ritos de paso. Para el clásico, el registro es escaso probablemente debido a la posterior reutilización de las mismas durante el Epiclásico-Postclásico. La Cueva Astronómica y la Cueva II vinculan a éstas con el conocimiento que tenían los teotihuacanos del calendario al ser las lajas-altar marcadores de tipo astronómico relacionados con el ciclo agrícola. La Cueva de la Pirámide del Sol en cambio, parece estar más relacionada con la idea que tenían los teotihuacanos del propio origen de la ciudad. Se considera que estas tres cuevas estudiadas funcionaban como un elemento importante en la legitimación del poder establecido en la ciudad. La tercera cueva proporcionó material del Postclásico temprano, si bien creo que en algún momento del Clásico funcionó como cámara principal de la cueva II (Moragas 1995,1998).

**El Grupo Viking** (N3E1) El Grupo Viking se encuentra situado en el lado este de la Calzada de los Muertos, a unos 300 mts al sudoeste de la Pirámide del Sol. Armillas excavó este conjunto con la finalidad de localizar ofrendas rituales y tumbas ya que la disposición de algunas de las estructuras encontradas durante las exploraciones de 1941, hacía suponer la presencia de elementos oaxaqueños (Armillas 1944:121). El descubrimiento más sorprendente se realizó en el Patio I, donde se localizó un piso compuesto por gruesas capas de mica cuya funcionalidad ha sido discutida relacionándose con finalidades religiosas y astronómicas.

En esta fase o a principios del Tlamimilolpa temprano se construye **El Templo de Quetzalcoatl** (1:N1E1). El Templo de Quetzalcoatl es el principal templo del Conjunto de la Ciudadela. Mide alrededor de 65x65 mts de base y de unos 20mts de altura (Cabrerera y Sugiyama 1982c:167). Descubierta en la década de los veinte por Gamio y Marquina, no ha sido hasta finales de los ochenta que se realizaron excavaciones intensivas en esta estructura. Desde su primer

reconocimiento en la primera mitad de este siglo, la Ciudadela ha sido identificada como la sede del gobierno teotihuacano o en términos más generales como centro administrativo de primer orden (Armillas 1964: 307). Las excavaciones llevadas a cabo por el INAH en la década de los ochenta y por el Proyecto Templo de Quetzalcoatl (INAH /Brandeis University) permitieron conocer mejor la estructura arquitectónica de todo el complejo y, sobre todo la existencia del sacrificio humano en Teotihuacan.

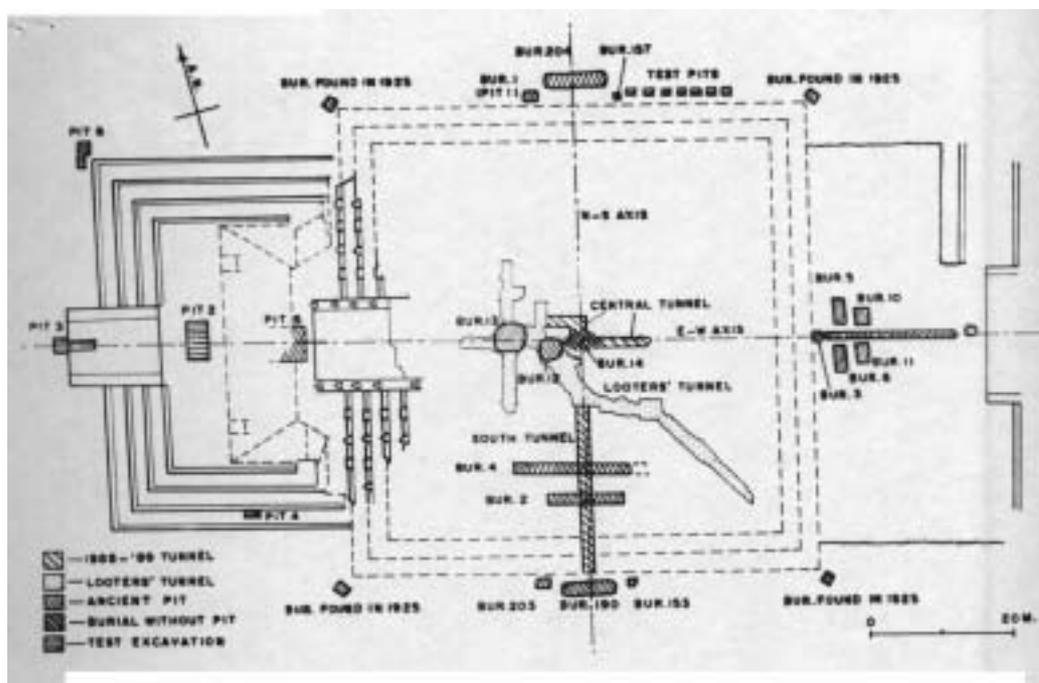


Figura 4.9.-Plano general del Templo de Quetzalcoatl tras las excavaciones realizadas en la temporada 1988-89 (Cabrera, Sugiyama y Cowgill 1991b:79).

Ello ha modificado las interpretaciones sobre las características de la elite gobernante del pujante estado teotihuacano. Tras el impacto ocasionado por este descubrimiento, se pasó de considerar la idea de una teocracia pacifista formada por sabios sacerdotes, a la idea de un estado despótico capaz de practicar el sacrificio humano a gran escala como instrumento de poder (Cabrera y otros 1991c:19). Cowgill analiza las modificaciones arquitectónicas de La Ciudadela en un intento de

deducir algunos elementos sobre el gobierno y sus gobernantes. Es universalmente conocida por la decoración escultórica de cabezas de serpiente que adornaba su fachada en sus cuatro lados y las alfardas de la escalinata principal. En el tablero que rodeaba esta estructura se alternan cabezas de serpiente con las de Tláloc (identificado así por las características anteojeras y bigotes que adornan a esta figura). Esta fachada sorprende por lo inusitado de su decoración, no tanto por la temática, sino por la utilización sistemática de la figura de Quetzalcoatl como elemento decorativo. Hasta la fecha, no se conoce en Teotihuacan otra estructura como ésta.

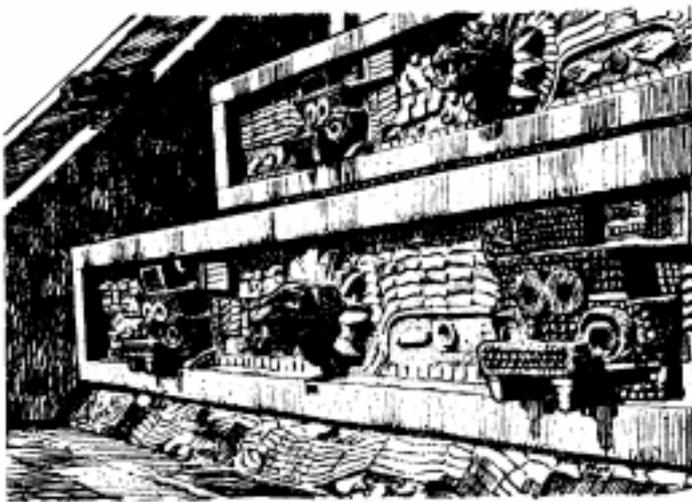


Figura 4. 10.- Dibujo de la fachada del Templo Viejo de Quetzalcoatl (Kubler 194:78).

Para Cowgill, la Ciudadela representó, al menos en un momento muy específico de la historia teotihuacana, el establecimiento de una nueva línea de actuación política por parte de un sector de la elite dominante<sup>165</sup>. No obstante, la comprensión del tipo de gobierno y autoridad existente en Teotihuacan resulta todavía un problema de compleja determinación. La arqueología nos permite detectar que el poder teotihuacano fue desde sus inicios capaz de organizar una fuerza

de trabajo lo suficientemente capacitada para, no tan sólo arriesgarse en grandes obras de arquitectura e infraestructura urbanística sino a la vez capaz de mantener su potencial agrícola y desarrollar un activo tráfico comercial en amplias zonas de Mesoamérica. A pesar de ello, seguimos teorizando sobre el tipo de autoridad política y de organización gubernamental de la ciudad y del estado teotihuacano.

**Los entierros del Templo de Quetzalcoatl.** En 1917, Marquina realiza extensas excavaciones en La Ciudadela donde libera la parte interior de las grandes plataformas, la plataforma adosada, la fachada del Templo Viejo de Quetzalcoatl y explora someramente los conjuntos habitacionales (Marquina 1922,1979). Estas exploraciones pusieron al descubierto diversos entierros que, según Sugiyama, corresponden a los entierros primarios asociados al templo dada la riqueza del material descrito (Sugiyama 1989:103). Anterior a los trabajos de Cabrera y Cowgill, Pedro Dosal en 1925, descubrió cuatro tumbas selladas bajo tepetate de las cuales no se conoce más información. Se supone que tuvieron el mismo tipo de ofrenda asociada a la encontrada posteriormente (Armillas 1950:44; Millon 1981:213, Serrano y Cabrera 1999b). De nuevo el templo es sujeto a exploración en 1939 donde se realizan pozos de sondeo en el desplante de la escalinata y en la plataforma adosada. No se menciona que hubiera entierros en ambos pozos, pero sí que se reportan materiales de ofrenda suntuarios del mismo tipo a los encontrados en 1988-89. Se realizó un túnel hacia el interior del templo que tampoco proporcionó restos humanos pero sí materiales de ofrenda. Durante el Proyecto Teotihuacan 1980-82 se estudiaron un total de 179 entierros procedentes de la parte central y de la periferia de la ciudad. De éstos, cinco corresponden a las excavaciones realizadas en el conjunto de la Ciudadela. Los restantes se refieren a entierros individuales y colectivos localizados en fosas excavadas en el tepetate en los lados sur (nº 153,190 y 203) y norte

---

<sup>165</sup> Pasztory, Millon y el mismo Cowgill, entre otros investigadores, ven en La Ciudadela la expresión arquitectónica de un cambio en la organización política de la ciudad en contraposición con el modelo diseñado en la Pirámide del Sol y de la Luna.

(nº157 y 204), todos de sexo masculino en su mayoría jóvenes o adultos<sup>166</sup> (Serrano y Cabrera 1999b; Sugiyama 1991a).

En 1988 se inició el Proyecto Templo de Quetzalcoatl con la finalidad de solventar la hipótesis del papel de la Ciudadela como centro político-administrativo y refinar su secuencia cronológica. Se localizaron unos 80 esqueletos, individuales y múltiples tanto en el interior como en el exterior del templo. La ubicación simétrica de los entierros ha servido para proponer el significado calendárico y astronómico de éstos en si como su papel para enfatizar el poder del estado teotihuacano (Cabrera y otros 1990a,1990b,1991a,1991b,1991c). Se han identificado dos eventos sacrificatorios: uno en el momento de la cimentación de edificio a fines del siglo Id.C. y otro cuando se finalizó la construcción de edificio en los años 150-250d.C.

Se calcula que alrededor de 200 individuos fueron sacrificados al unísono con motivo de la construcción del templo. La mayoría de esqueletos de sexo masculino son interpretados como guerreros mientras que, los femeninos han sido descritos como sacerdotisas y/o damas nobles de la elite (Cabrera y otros 1991c:26). El ajuar funerario es de los más ricos que se conocen en Teotihuacan: figurillas y orejeras de piedra verde, conchas marinas, navajas y figurillas de obsidiana entre otros. El saqueo a que fue objeto el edificio en fases posteriores no permite saber si existiría una tumba principal (Cabrera y otros 1989, 1990b, 1991, 1993; Serrano y otros 1993).

---

<sup>166</sup> Se dieron números correlativos a los entierros localizados durante los años 1980-82. Los entierros que corresponden al templo de Quetzalcoatl para estos años corresponden a los números 153 (1 individuo), 157(1 individuo),190 (18 individuos), 203 (1 individuo), 204 (18 individuos). Dicha numeración se ha mantenido en proyectos realizados en el Templo de Quetzalcoatl.



Figura 4.11.- Entierros situado en la fosa 4 (Cabrera y Cabrera 1991c: 26 ).

Sugiyama juzga necesario pensar que la calidad y el tipo de ofrendas deben ser interpretadas atendiendo a consideraciones sociopolíticas y a su disposición dentro del edificio. Si los entierros y las prácticas mortuorias reflejan el pensamiento y la ideología de los teotihuacanos, el estudio de los entierros del Templo de Quetzalcoatl proporcionan una excelente oportunidad para lograr una mayor comprensión de la sociedad teotihuacana. Al no poder identificarse un entierro individual que nos indique un tratamiento diferenciado, el entierro central con sus veinte individuos inhumados debió de tener una importancia primordial dentro del patrón de sacrificios realizados. Como sugiere el mismo investigador, la relación entre oferente/tes y sacrificados/das debe verse en términos de las relaciones sociopolíticas de las más altas instancias del poder teotihuacano y sus dependientes (Sugiyama 1991: 33-40). Las conclusiones de este proyecto todavía se encuentran en pronta publicación.



Figura 4.12.- Proyecto Templo de Quetzalcoatl, Entierro Central y Ofrendas (Sugiyama 1991b: 35).

Durante el Proyecto Especial Teotihuacan 92-94 se realizaron exploraciones en el conjunto 1D, grupo E, aposento C7 que ha puesto al descubierto el entierro 16, compuesto por una fosa donde se descubrieron a ocho individuos de sexo femenino, confirmándose de esta manera hipótesis formuladas durante las excavaciones de 1989. Un aspecto interesante de este entierro es la posibilidad de que unos de los individuos, el denominado 16F, se encontrara embarazada de 8 meses, lo que al parecer no supuso ningún inconveniente para ser sacrificada (Rubio Chacón 1996). Algunos interrogantes todavía no se han podido clarificar como es la filiación étnica de los sacrificados, al parecer oaxaqueños, lo que provoca múltiples interrogantes sobre la naturaleza y relación de estas elites con la población en general y entre ellas mismas. A falta de más evidencias arqueológicas fuera del Templo

de Quetzalcoatl se puede decir que estos entierros responden a un episodio muy específico de la historia de la ciudad de Teotihuacan.

De nuevo nos referimos a la **estructura IB'** dentro del complejo de La Ciudadela, cuya estructura IV que corresponde al piso decorado con un diseño de volutas y motivos geométricos en rojo sobre fondo rojo más claro pertenece a esta fase Miccaotli (Cabrera 1990a: 76) .

**Los edificios superpuestos.** Situados en N2W1 en el lado oeste de la Calzada de los Muertos (Millon 1973) son un importante conjunto de edificios, probablemente dedicados a la administración del Estado. En este conjunto existen estructuras que corresponden a este momento cronológico como es el altar decorado con estilo tajinesco localizado por Charnay a mitad del siglo XIX, y el altar explorado por Sánchez en el Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82 (1982: 93-100). A pesar de ello, es en la siguiente fase que este conjunto refleja con mayor claridad los cambios sociopolíticos de la ciudad.

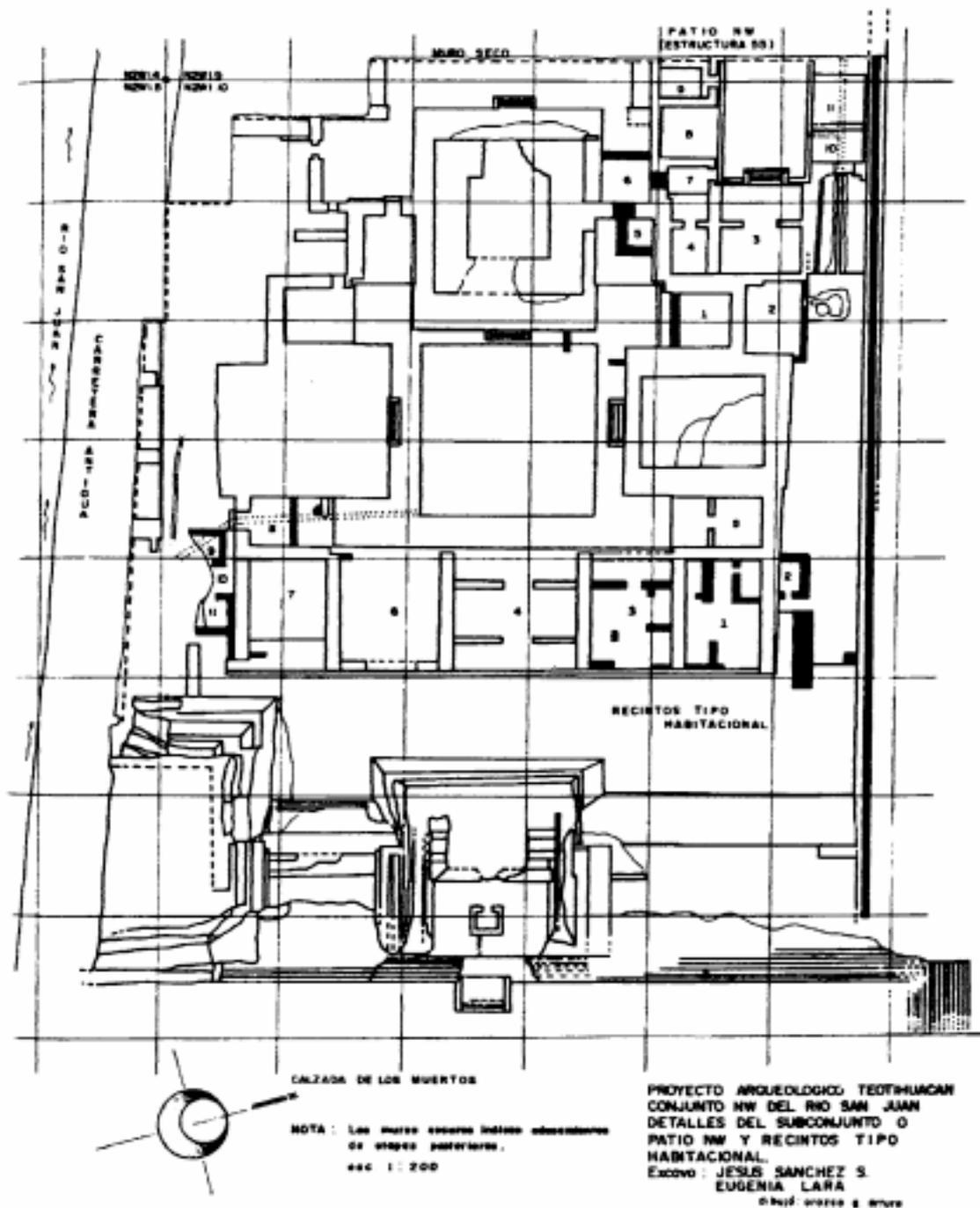


Figura 4.13.- Conjunto NW del Río San Juan en el centro ceremonial de Teotihuacan (Sánchez 1982:235).

**La estructura de los Animales Mitológicos (15:N4W1).** Esta estructura se encuentra inmediatamente al sur del Templo de la Agricultura. Fue explorado durante el Proyecto Teotihuacan 62-64 en la que se liberó la fachada principal del edificio. Este edificio fue objeto de un estudio por parte de Rubén Cabrera en que analizó la secuencia arquitectónica de este edificio así como las pinturas existentes.

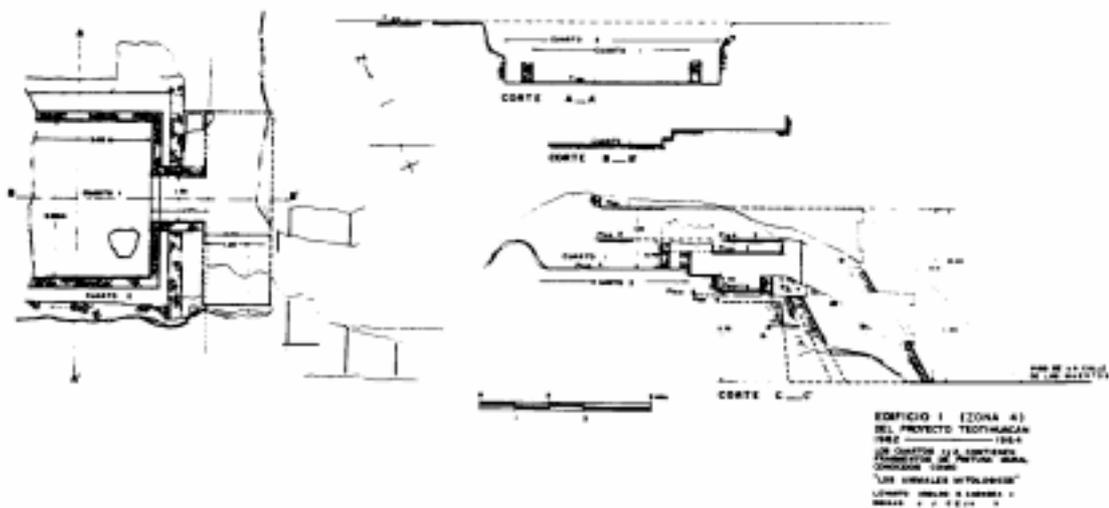


Figura 4.14.- Edificio de los Animales Mitológicos (Cabrera 1987:354)

Sobre su evolución arquitectónica se distinguen diversas etapas constructivas. De su fase más antigua apenas quedan restos de lo que pudiera ser una antigua plataforma de la cual no se conoce orientación, dimensiones ni acceso. La siguiente estructura se compone de otro basamento formado por un muro pintado en rojo en su lado este. A esta subestructura se le identifican dos aposentos que corresponden a dos etapas sucesivas. En el aposento mayor, registrado como cuarto 2 se localizaron restos de una pintura mural. Probablemente, es parte de un friso compuesto por franjas verticales con motivos diferentes que van paralelos entre sí. En una de las franjas se identifican unas gotas de agua de color verde sobre fondo anaranjado y donde sobre de ellas se encuentran dibujados dos pájaros: una codorniz y una paloma. A su

lado derecho, se encuentran representaciones de caracoles cortados en sección o estrellas; a la izquierda, en cambio, se identifican una hilera de plumas y una franja alternativa de colores blanco, naranja y rojo. En la parte inferior de las franjas verticales se encuentra otro motivo animalístico ya que se identifican, dentro de una representación de agua en movimiento, el cuerpo de un felino y una serpiente. La imagen general representada es de prosperidad y fertilidad.<sup>167</sup>

Pero algo sucede cuando el cuarto dos es clausurado y un nuevo cuarto es construido encima aprovechando el mismo piso (cuarto n°1). Es un aposento de tamaño algo menor pero que proporciona en las paredes sur, norte, este y su esquina noroeste un interesante ejemplo de pintura mural conocido como el Mural de los Animales Mitológicos. En este se observa una escena de lucha acuática entre varios animales que se enfrentan a unas fantásticas serpientes pintadas de blanco. Entre los animales identificados se encuentran coyotes, cipactlis, aves y/o peces alados<sup>168</sup>.

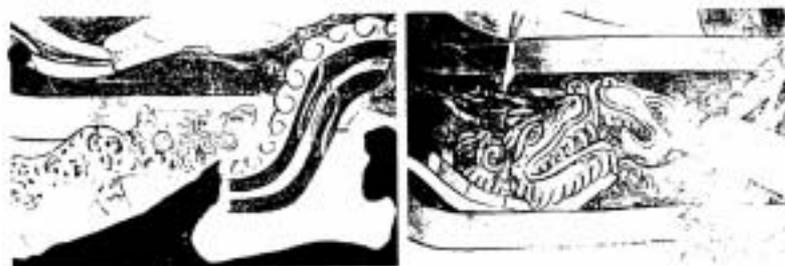


Figura 4.15.- Réplicas mostrando detalles del Mural de los Animales Mitológicos en el Templo de la Agricultura (Kubler 1967, fig 25).

Se representa una escena de gran dinamismo y de profundo significado para comprender uno de los cambios sociopolíticos de la cultura teotihuacana. Progresivamente se ha aceptado que las pinturas

---

<sup>167</sup> Dicho mural fue extraído y se encuentra en el Museo Nacional de Antropología e Historia en la ciudad de México DF.

<sup>168</sup> Actualmente parte de este mural puede verse en el Museo de Sitio de la Zona Arqueológica de Teotihuacan.

muestran un conflicto social existente durante algún momento anterior a su ejecución. Tal como se observa en toda la ciudad, las representaciones de Quetzalcoatl, bajo su forma de serpiente emplumada, son abundantes. Sin duda alguna, un grupo social representado bajo la advocación de Quetzalcoatl gozó de gran poder en los inicios del desarrollo de la ciudad. La temática de este mural representa la lucha entre este grupo y una coalición de otros grupos sociales identificados bajo las advocaciones de los otros animales representados. Sabemos el resultado de dicha disputa. Atendiendo a las modificaciones sufridas por edificios emblemáticos tales como el Templo de Quetzalcoatl o el Conjunto Plaza Oeste, y la disminución de representaciones de Quetzalcoatl en la pintura mural a partir de esta fecha, la coalición venció y un nuevo grupo substituyó al entonces líder de la ciudad: el jaguar (Cabrera 1987:349-371).

**El Conjunto de la Ventilla A y Ventilla B.** El conjunto de **La Ventilla A** (1,19:S1W2) es famoso por el descubrimiento de un espléndido marcador de juego de pelota. La arquitectura de este conjunto destaca por ser una sucesión de plataformas, plazas, altares donde se localizaron cerca de una veintena de entierros. El conjunto se data para el Tlamimilolpa temprano en sus fases iniciales. La existencia del marcador y otros materiales, principalmente cerámicos, sugieren que, al menos un sector de los que ocuparon dicho conjunto mantuvieron relaciones con el área de la Costa del Golfo (Piña Chan 1963). Los entierros localizados en este conjunto muestran una ocupación que va desde el Tlamimilolpa temprano hasta Metepec (Rattray 1980: 106,1992c:73). Análisis posteriores realizados en las ofrendas de los entierros han confirmado las premisas surgidas de los trabajos de excavación. Así Rattray, opina que las hipótesis de Piña Chan se encuentran probadas por la presencia de materiales veracruzanos tales como “pasta fina”, Terrazas lustroso” y “cerámica lustroso”, que implican una relación estrecha entre ambas áreas, aunque reconoce la

dificultad de definir con claridad la naturaleza de éstas<sup>169</sup> (Rattray 1980:110-112). Las excavaciones de **La Ventilla B** (1:S1W3) fueron consecuencia de un salvamento arqueológico realizado por Juan Vidarte durante el Proyecto Teotihuacan 1962-1964. La arquitectura responde al clásico patrón teotihuacano de cuartos ordenados alrededor de un patio. Los entierros datados para la fase Tlamimilolpa temprano localizados en este conjunto se encuentran concentrados en áreas ceremoniales y/o públicas más que en sectores habitacionales<sup>170</sup>. Una hipótesis sobre este hecho sugiere que la mayor parte del trabajo colectivo se dedicaba a la construcción ceremonial y/o pública más que a las estructuras habitacionales que debieron de ser de materiales perecederos (Rattray 1992c:12). Los estudios osteológicos realizados sobre un conjunto de 174 individuos muestran las características más comunes en la disposición de los cadáveres: fosas excavadas en los pisos o en el tepetate en el caso de los adultos y depositados en vasijas o platos en el caso de neonatos y fetos (Rattray 1992c:12; Serrano y Lagunas 1975). En el análisis de los neonatos y fetos datados para esta fase se han hecho diversas propuestas que, van desde inhumaciones intencionales que responden a aspectos culturales y ceremoniales, como otras propuestas que relacionan la alta mortalidad infantil detectada en este conjunto a desnutrición y enfermedades asociadas<sup>171</sup>. Los entierros localizados en el Patio 5 ofrecen una variada ofrenda funeraria, que sugieren la idea de una estrecha relación de los individuos inhumados en esta estructura con la Costa del Golfo. Algunos de los elementos analizados para este conjunto se reflejan en las fases más tempranas de Tlajinga 33 (Rattray 1992c:23).

---

<sup>169</sup> “ Las relaciones entre Teotihuacan y el Tajín parecen ser claras y directas por la aparición en Teotihuacan de arte “tajinoide” que se encuentra en la decoración de vasijas de barro, la arquitectura, en los rituales religiosos, por ejemplo, el juego de pelota, en los instrumentos musicales y las figuras antropomorfas. Las relaciones con el sur de Veracruz, los Tuxtlas y Miacapan, son menos conocidas y por tanto merecen un estudio más cuidadoso (Rattray 1980:112)”.

<sup>170</sup> La Ventilla B proporciona entierros desde la fase Tlamimilolpa Temprano hasta Metepec. Rattray se refiere a los entierros localizados datados para esta fase y localizados en las siguientes estructuras de la Ventilla B: El Patio de las Pinturas, Patio 5 y el Cuarto de Adobe

<sup>171</sup> Serrano y Lagunas para evaluar factores culturales y Storey 1985: 531, tabla 5 para factores medioambientales y de subsistencia.

En general, durante toda esta fase cronológica la ciudad gana en monumentalidad a lo largo de la Calzada de los Muertos definiéndose ya con claridad el eje norte-sur.

#### **4.4.-Un período de transición: ¿Miccaotli- Tlamimilolpa temprano?.**

En 1993 se celebró en Teotihuacan un coloquio sobre la Cronología de Teotihuacan con la finalidad, entre otros aspectos, de tratar de realizar una revisión sobre el tema valorando las diversas propuestas desarrolladas en los últimos años.

Uno de los temas planteados se refería a la posible existencia de una fase o período transicional a fines de Miccaotli y principios de Tlamimilolpa (200 -300 d.C.). Angulo considera que, a la vista de las recientes observaciones realizadas sobre la arquitectura e iconografía aunadas a las últimas dataciones de C14, se puede establecer una serie de cambios religiosos que debieron afectar a la estructura sociopolítica de la ciudad<sup>172</sup> (Angulo 1997:217-221). Existen diversas evidencias que sugieren que nos encontramos con un período de remodelación de la ciudad, no tan sólo en un nivel arquitectónico, sino que concierne más a aspectos sociopolíticos de la misma.

**Modificaciones arquitectónicas:** Parece probado que en estos años la ciudad sufre grandes remodelaciones arquitectónicas en muchos de sus más emblemáticos edificios. Por un lado, la nueva facción en el poder

---

<sup>172</sup> “No sería difícil, y aquí se propone que así fue, que durante la etapa de Transición Miccaotli- Tlamimilolpa, entre 200 y 250 o tal vez hasta 300 d.C. ocurrió el cambio de clanes o facciones políticos-religiosas, que substituyeron los emblemas totémicos existentes por otros diferentes. Sin embargo, parece que no cambiaron la idea de reorganización laboral existente, ya que continuaron exigiendo a los barrios y poblaciones aledañas, que por casi 300 años habían estado sujetas al gobierno anterior y habían contribuido con el trabajo comunal para erigir las monumentales pirámides, a que siguieran colaborando con la nueva administración cuyos emblemas clánicos del grupo del poder, reorganizó y conminó a las mismas entidades poblacionales a seguir colaborando en la erección de las que ahora conocemos como “edificios adosados” que se localizan frente a las escaleras de las Pirámides del Sol y de la Luna y el T.de Quetzalcoatl (Angulo 1997:217-221)”.

parece decidida a implantar sino nuevos diseños, sí su impronta en el nuevo gobierno de la ciudad. El conjunto de La Ciudadela y el Templo de Quetzalcoatl es una de las áreas más dramáticamente afectadas. El Templo, con sus impresionantes cabezas es parcialmente demolido y cubierta su fachada principal por el denominado Templo Nuevo de Quetzalcoatl, una estructura que no goza de la novedad artística y riqueza simbólica de su antecesora (Cabrera 1990a:72-81).

Se construyen las plataformas adosadas a la Pirámide del Sol y de la Luna. La plataforma adosada de la Pirámide del Sol tiene una orientación diferente (de 15° 25' a 21° al este) respecto a las pirámides ha sido objeto de controversia. Angulo sugiere que es “un acto de disidencia con la doctrina anterior” (Angulo 1997:230-231). Durante el Proyecto Teotihuacan 1960-1962 se realizó la liberación del escombros y la reconstrucción de la plataforma adosada a la Pirámide de la Luna. En esta época, se realizaron importantes modificaciones en los Conjuntos habitacionales de la Calzada de los Muertos compuestos por los conjuntos Plaza Este y Plaza Oeste y el conjunto de los Edificios Superpuestos. En general, todos los edificios con elementos asociados a Quetzalcoatl-Serpiente Emplumada y a las etnias que mantenían mayores contactos con la Costa del Golfo sufren importantes modificaciones (Angulo1997:229-230).

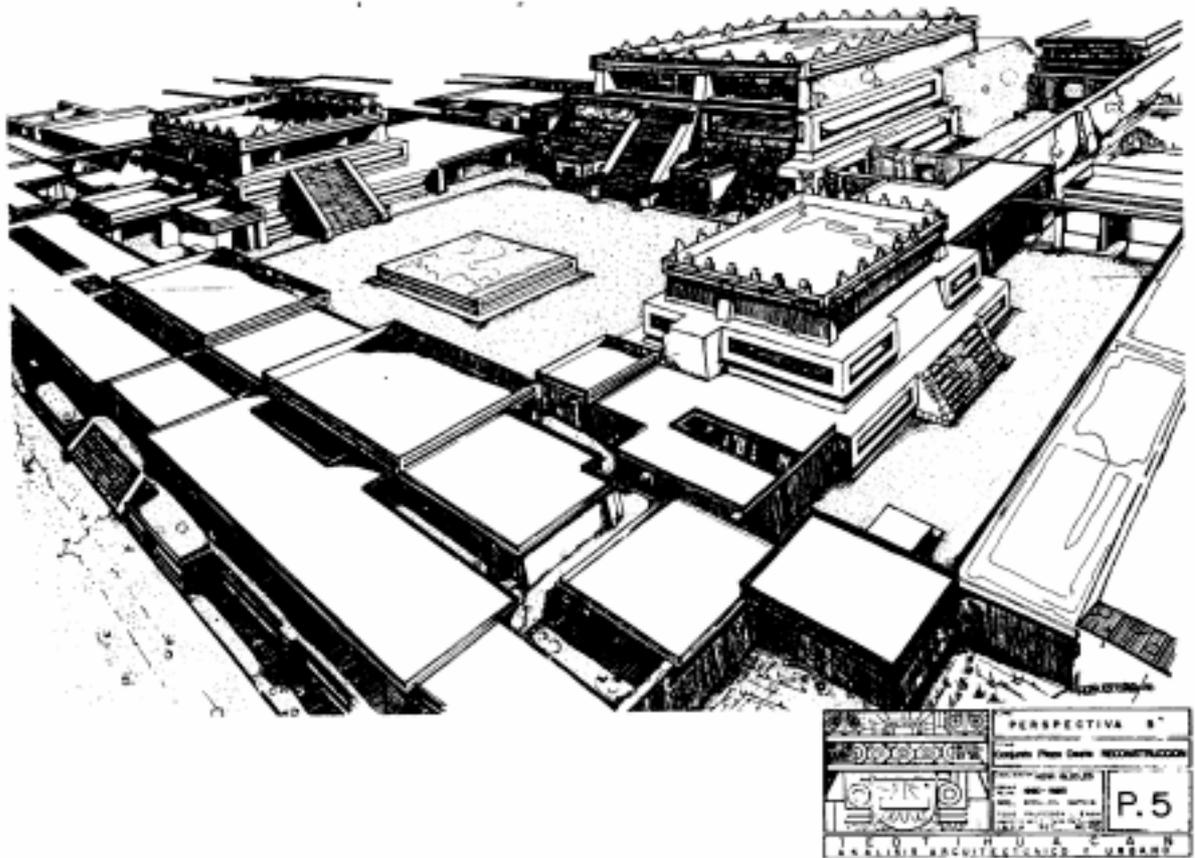


Figura 4.16.- Reconstrucción del Conjunto Plaza Oeste en su segunda fase (Morelos 1993:perspectiva 5).

**La variabilidad del patrón de enterramiento** aumenta a partir de la fase Tlamimilolpa temprano debido al aumento demográfico y las modificaciones arquitectónicas que se llevan a cabo en toda la ciudad. En este momento, se consolidan ciertas maneras de enterrar a los muertos. De la posición decúbita lateral derecha flexionada se deriva a la posición decúbito dorsal flexionada. También se dedica una mayor atención a la disposición del cadáver colocándolos sobre vasijas, aunque dicho tipo parece poder relacionarse con el aumento detectado en el deceso de nonatos y perinatales. Parece que se introduce el desmembramiento y la decapitación como formas de sacrificio, así como la exposición al fuego de los cadáveres (Rodríguez Manzo 1992:159-160).

García aborda el tema desde perspectivas más generales observando el abandono de sitios teotihuacanos durante la fase Tlamimilolpa en el Altiplano y el crecimiento de la población durante fases posteriores. Dicho crecimiento no se entiende como un crecimiento interno, sino por el despoblamiento del área rural que se concentra en la ciudad. Otros factores enumerados por este investigador se refieren a la falta de actividad constructiva de edificios monumentales, destrucciones en edificios situadas en la Calzada de los Muertos y la existencia de las dataciones tempranas del Coyotlatelco para el Valle de México (García 1998). Añadiríamos aquí las propuestas presentadas para el cierre de las cuevas ceremoniales durante estas fechas, que relacionan el cierre de éstas, con las modificaciones arquitectónicas realizadas en la ciudad y con un probable cambio en la dirección de la ciudad (Moragas 1995, 1998).

**Los Edificios Superpuestos o Los Subterráneos.** Este es uno de los conjuntos arquitectónicos que fueron explorados ya en fechas muy tempranas, durante las exploraciones realizadas por Charnay en 1885 y en los trabajos que realizó Batres en 1908 y posteriormente por Gamio en 1921-22. No fue hasta el Proyecto Teotihuacan 80-82 que el conjunto fue de nuevo investigado con la finalidad de establecer una secuencia constructiva, las funciones de los diferentes edificios que componen dicho conjunto y el desarrollo de las técnicas constructivas empleadas (Sanchez 1991:61).

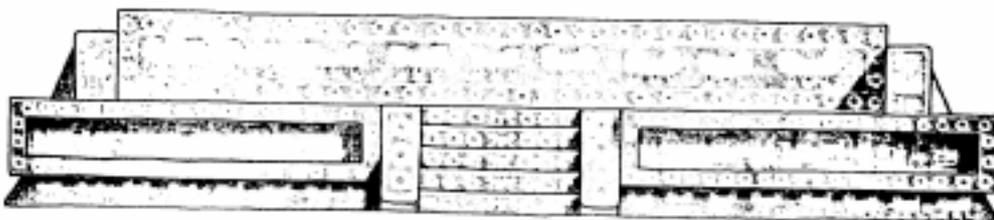


Figura 4.17.-Reconstrucción de la parte inferior de los Edificios Superpuestos (Kubler 1984:77).

El conjunto se encuentra situado en el costado oeste de la primera plaza de las cinco que componen la zona central de la Calzada de los Muertos, delimitado al sur por el conjunto noroeste, al norte por el Conjunto Plaza Oeste y por la sección suroeste del Complejo Calle de los Muertos al oeste (Sánchez 1991:63). La estructura de estos edificios resulta un problema de compleja solución debido a las constantes modificaciones realizadas. Sánchez determina 9 etapas constructivas aglutinadas en dos grandes fases que abarcan desde el Miccaotli hasta el Xolalpan Temprano (Sánchez 1991:71-91). Angulo considera que el conjunto de los edificios superpuestos abarca un área mayor del que le supone Sánchez ya que parte de las estructuras se encuentran cubiertas por el escombros y por causa de las transformaciones que ha ido sufriendo a lo largo del tiempo (Angulo 1997:236).

En los dos niveles de los Edificios Superpuestos se determinaron muchas modificaciones y remodelaciones arquitectónicas<sup>173</sup>. La Gran Escalinata domina todo el conjunto, y es posible que funcionara como la estructura más temprana, aunque no fuera todavía la escalinata central. Las comparaciones con conjuntos arquitectónicos parecidos y el análisis de materiales cerámicos sugieren que dicha construcción pudiera datarse en el Miccaotli, el mismo momento en que se determina la Calzada de los Muertos como avenida con edificios a sus lados (Drewitt 1966:82; Sánchez 1991:71). Acosta sugiere que en este mismo momento se datan el Templo de los Caracoles Emplumados y el Templo de Quetzalcoatl, aunque los data en un momento ligeramente más tardío: Tlamimilopa temprano (Acosta 1966,1970).

En Miccaotli-Tlamimilopa se detectan modificaciones significativas que van desde la construcción de otra plataforma a muros que delimitan los espacios haciéndolos más reducidos. En este primer momento constructivo se caracterizan las estructuras conocidas como “el altar

con motivos tajinescos “o de volutas totonacas”. Este altar tiene como decoración en el paramento interior del tablero, el mencionado diseño en volutas entrelazadas mientras que el marco de este mismo tablero se encuentra decorado con figuras de Chalchihuitl. En el talud que sostiene al tablero, se encuentra el símbolo denominado “bigotera de Tláloc” que se repite sobre los muros laterales y el murete en talud del segundo cuerpo. Sería una de las representaciones más tempranas de dicha deidad. A finales del Tlamimilolpa, parte del sector sur es rellenado para construir encima nuevas estructuras. Estos cambios se interpretan como soluciones urbanísticas a los problemas generados por una población en expansión y crecimiento. La séptima etapa se distingue por nuevas modificaciones por que el Patio de la Escalinata Blanca y el Patio del Pozo se tapan para seguir construyendo encima de ellos. En esta etapa, Tlamimilolpa tardío se data el Templo Pintado lo que implica relaciones con Veracruz por su decoración de volutas.

Las últimas etapas constructivas se caracterizan por el cubrimiento de la escalinata lo que obliga a modificar la distribución de los edificios. Éstas y otras modificaciones sugieren que ya no se mantienen comunicados los niveles superiores e inferiores del conjunto. Sánchez sugiere que esto es indicativo de cambios en las elites del gobierno de la ciudad en las que se muestra una progresiva privacidad de los espacios en amplias zonas del área central de la ciudad.

Los materiales de las últimas etapas muestran materiales procedentes del relleno de las estructuras, como el de una ofrenda encontrada en el vestíbulo al frente del Templo Pintado que se han datado en el Xolalpan temprano (Sánchez 1991:70-77).

---

<sup>173</sup> Por la gran cantidad de modificaciones arquitectónicas tan sólo nos referimos a algunos aspectos de las mismas.

## **El Conjunto Plaza Oeste: subestructuras 40A y 40F.**

En el Conjunto Plaza Oeste (N2W1) se encuentran dos etapas superpuestas: la más temprana de ellas fechada en la fase Miccaotli, siendo la segunda inmediatamente posterior, tal vez en la fase Tlamimilolpa o Xolalpan. En la estructura 40A, frente a un patio abierto, se descubrieron dos estructuras, una de ellas cubriendo a la otra en una etapa posterior, pero que resultan idénticas en lo que se refiere a disposición, tamaño y trazo arquitectónico. Tan sólo difieren en el tema utilizado para la decoración de las alfardas de la escalera principal. Mientras que cabezas de serpiente, con la lengua bífida, adornan toda la escalera de la estructura inferior; la estructura superpuesta será adornada con cabezas de jaguar.

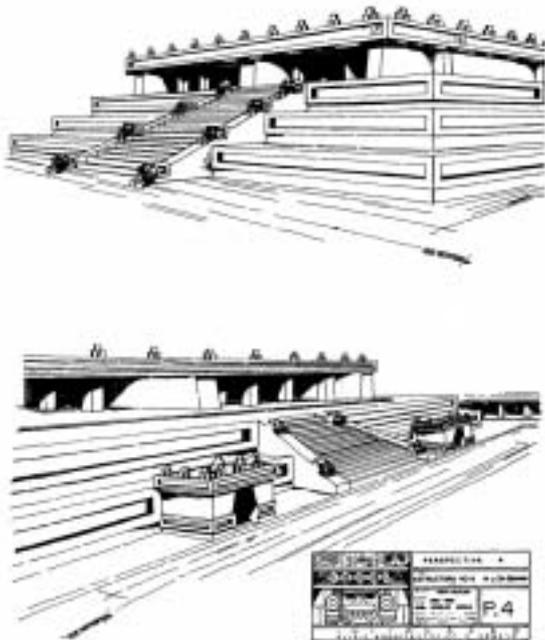


Figura 4.18.- Estructura 40 A, en su primera y segunda época. Nótese el cambio en la decoración de las alfardas (Morelos 1993, perspectiva 4).

Resulta interesante remarcar que cabezas de serpientes y figuras de crótalos han sido descubiertos en los rellenos que sirvieron de base y sustentación de la estructura de cabezas de felinos (Morelos 1991:193-201). Angulo interpreta todo ello como consecuencia de un cambio político e ideológico de un sector de la elite gobernante. En la estructura 40F, de este conjunto Plaza Oeste se dató para la fase Miccaotli-Tlamimilolpa, un mural donde se representa un felino sin manchas que sujeta en sus garras las colas emplumadas de dos serpientes con el cuerpo enroscado y cabezas convergiendo en el espacio central. De nuevo se muestra pictóricamente el cambio sociopolítico manifestado anteriormente en la sustitución de la serpiente emplumada por la figura del jaguar<sup>174</sup>. En este caso la representación de frente enfatizaría aún más dicha sustitución<sup>175</sup>.

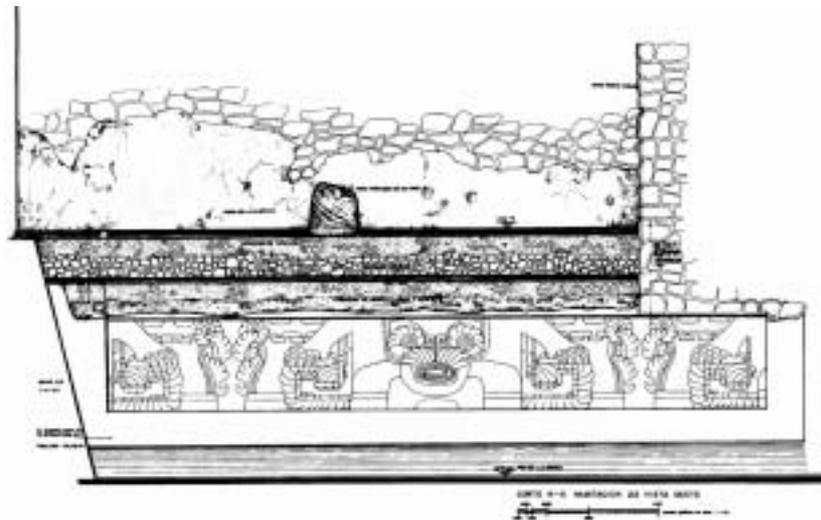


Figura 4.19.- Estructura 40 Redibujado de Morelos (Morelos 1993).

<sup>174</sup> “El hecho de que el felino se encuentra representado de frente y que sus garras sujeten la cola de la serpiente emplumada, indica claramente el enfático mensaje del predominio político-religioso que ejercía el nuevo régimen constituido por la casta, clan o facción religiosa de felinos (Angulo s/f)”.

<sup>175</sup> Kubler propone una mayor jerarquía a las figuras representadas de frente (Kubler 1972).

### **El templo de los Caracoles Emplumados y el Patio de los Jaguares.**

En el lado suroeste de la Plaza de la Pirámide de la Luna se encuentra el conjunto arquitectónico del Palacio del Quetzalpapalotl y sus estructuras anteriores: el templo de los Caracoles Emplumados y las habitaciones que conforman el Patio de los Jaguares (N4W1). La disposición de ambos edificios sugieren que ambos fueron contemporáneos. El templo de los Caracoles se encuentra dotado por un decorado diseño representando un pájaro, tal vez un perico, de cuyo pico salen chorros de agua que riegan a una flor. La estructura ha sido datada en Tzacualli-Miccaotli, y se compone de una plataforma y su templete, de éste sobresalen dos edificios cuyas puertas se abren al poniente donde había una gran plaza con su altar central pintado con círculos rojos sobre un muro vertical sin tablero, pero con talud. El patio con las representaciones de jaguares se ha datado en la fase Tlamimilolpa. (Angulo1997:243).

**El Templo de la Agricultura.** Tan solo restan algunos fragmentos del muro interior de un recinto destruido. De esta fase se reportan algunos murales de los que tenemos poca información (De la Fuente 1995).

Las excavaciones realizadas en **La Ventilla 1992-94** han puesto al descubierto un importante conjunto arquitectónico. Aunque se sigue trabajando en el análisis de los materiales encontrados se han presentado ya algunas publicaciones preliminares. El área explorada comprende una extensión aproximada de 13.000m<sup>2</sup> ubicadas en los cuadrantes S1W1, S1W2, N1W1 y N1W2, a unos 500 mts al oeste del eje de la Calle de los Muertos. Dadas las dimensiones del área excavada se han subdividido en diversas áreas de excavación bajo los nombres de Frente 1, Frente 2, Frente 3 y Frente 4, denominaciones que perviven en las actuales publicaciones y que seguiremos aquí.

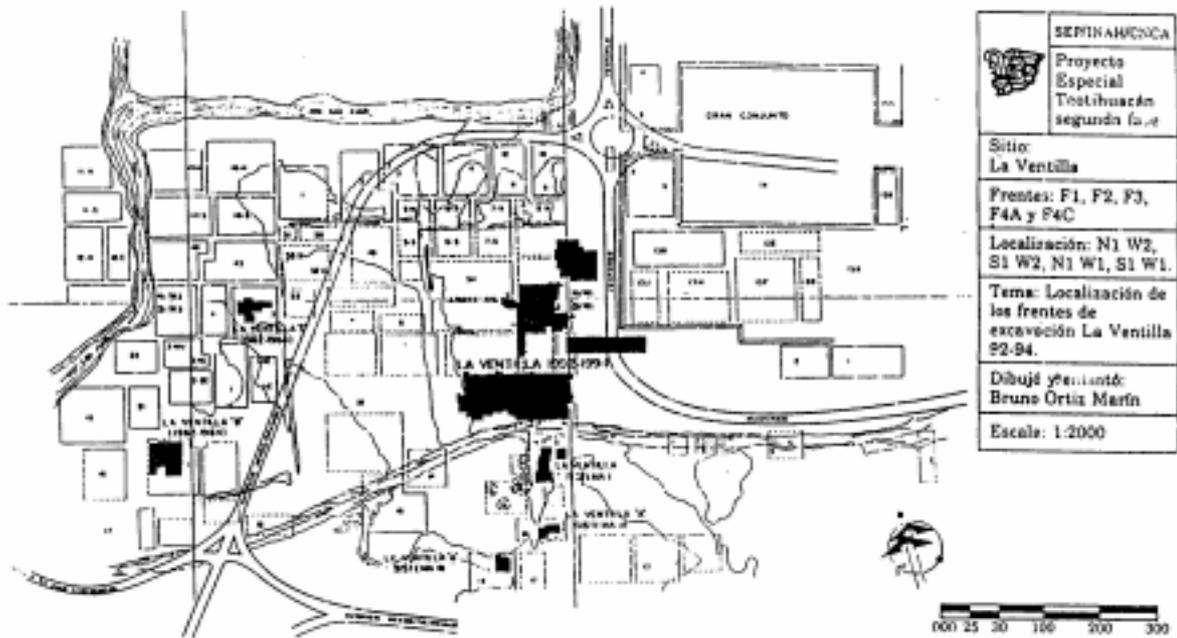


Figura 4 .20.-Planta General de la Ventilla (Cabrera 1996a: 6 )

En general, el conjunto de La Ventilla se caracteriza por una unidad arquitectónica con funciones de centro ceremonial delimitada por altos muros, pero relacionada con otras unidades habitacionales de categorías diferentes, delimitadas y separadas entre si por angostas calles (Cabrera 1996a:7). Se han podido identificar diversas estructuras pertenecientes a las fases Miccaotli- Tlamimilolpa. Una de las áreas excavadas dentro de este gran conjunto (Frente 1) destaca por tener una mayor calidad en los acabados y las decoraciones de las estructuras, así como una mayor proporción de edificios religiosos: basamentos piramidales, templos, adoratorio y plazas. Los conjuntos arquitectónicos que forman parte de este frente son los siguientes: La Plaza Central con su plataforma de acceso, el basamento Norte, el basamento Sur y el basamento Oeste; el Templo de Bordes Rojos, con sus basamentos Oeste, Sur y Este; El Patio de los Chalchihuites; el Complejo Plaza Sur y finalmente, la Calle Central y Norte (Cabrera 1994). La superposición de estructuras muestra que esta área fue

ocupada al menos desde el Miccaotli, aunque no hay que descartar ocupaciones anteriores.

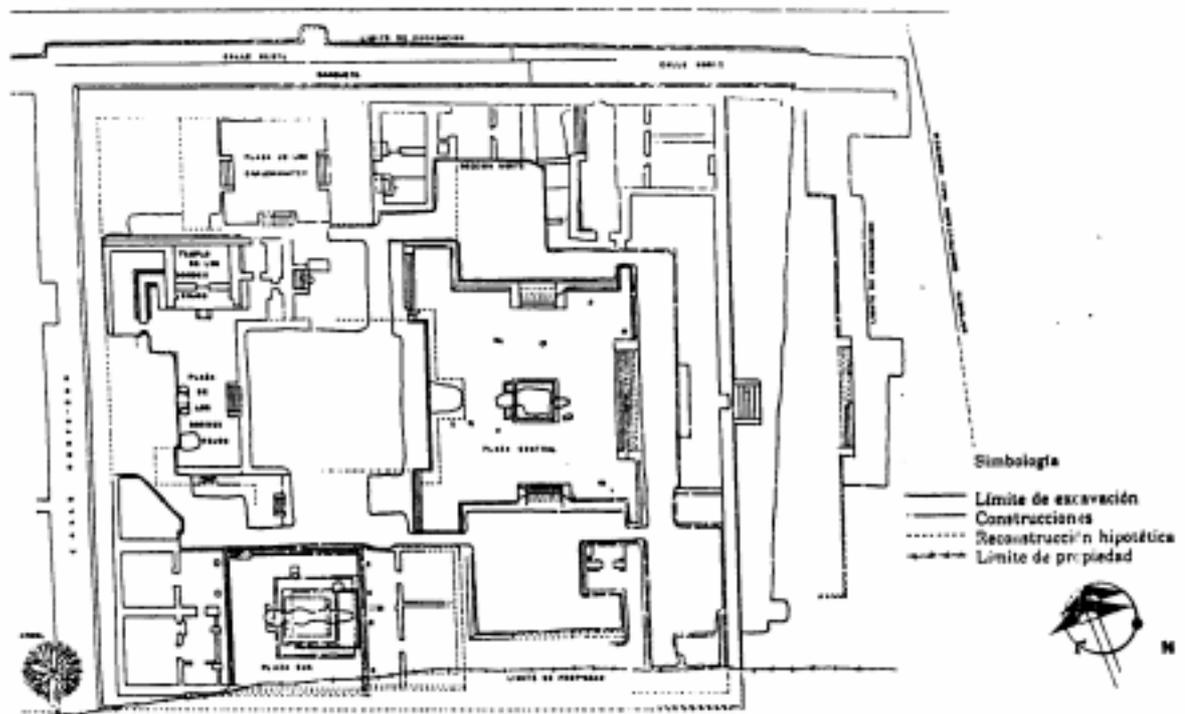


Figura 4.21.- Frente 1 de La Ventilla (Cabrera 1996a:9)

El **complejo de edificios de bordes rojos** que ocupa parte del frente 1 y Frente 2. Se ha denominado de esta manera por estar los edificios decorados con una banda de dicho color, sobre todo en las aristas y alfardas de los escalones, jambas de las puertas, desplantes y límites de pisos, se ha datado en las fases Miccaotli y Tlamimilolpa. En uno de los basamentos de este complejo se descubrió una decoración formada por bandas entrelazadas con dos tipos de rojo delineados en blanco; las molduras se decoran con una sucesión de conchas marinas delineadas en negro y coloreadas en rojo anaranjado. En los muros del pórtico se han identificado los restos de una decoración con motivos de

almenas o caracoles cortados en sección pintados en rojo sobre fondo blanco (Cabrera1996a:10).

El Frente 2 se ha definido como una serie de unidades arquitectónicas delimitadas por calles de las cuales tan sólo se ha excavado una de ellas. Destacan el Patio de los Glifos y el Patio de los Jaguares. Es probable que funcionara como área residencial estrechamente relacionada con las estructuras religiosas identificadas para el Frente 1 (Cabrera1996a:18-120). A la espera de dataciones concretas para esta área se supone que en algún momento funcionó coetáneamente con los complejos identificados para el Frente1. El Frente 2 de la Ventilla se puede interpretar como un conjunto habitacional de tipo residencial.

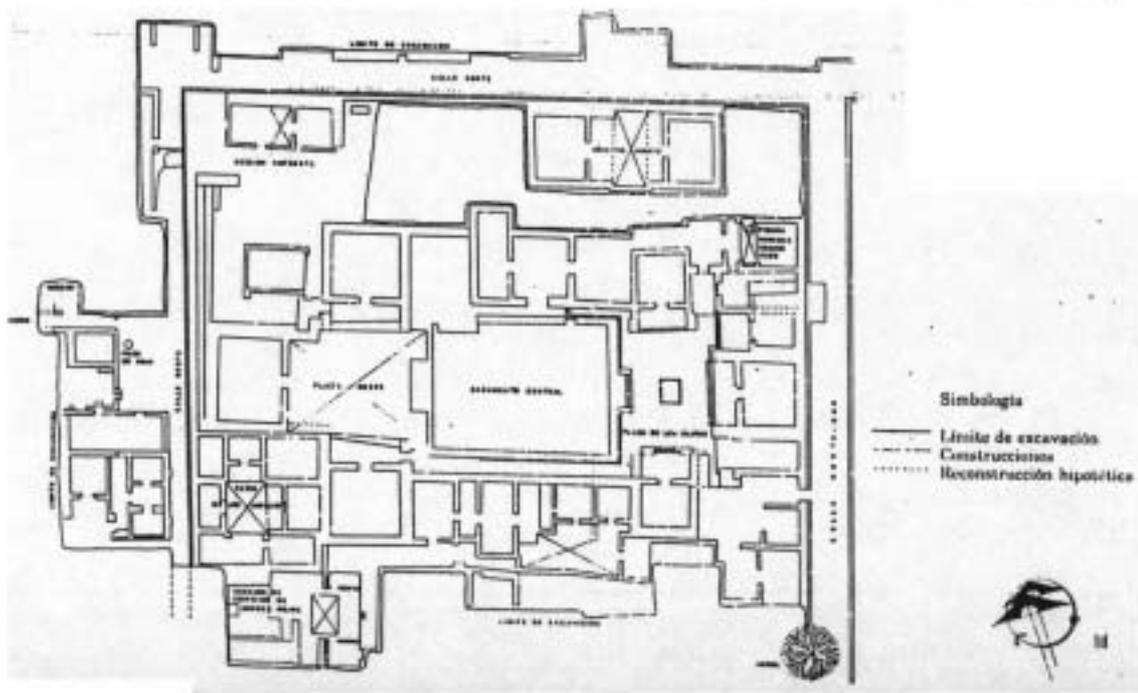


Figura 4.22.- Frente 2 de La Ventilla (Cabrera 1996a:19).

Dentro de este conjunto destacan sobre todo los murales allí encontrados. Estratigráficamente asociado al patio de los bordes rojos, se encuentra la denominada Plaza de los Glifos. Consiste en una plaza donde se han encontrado pintados en el piso estucado de 42 figuras

antropomorfas, de animales y figuraciones simbólicas pintadas en rojo sobre el piso estucado. Se identifican colibrís, venados, cánidos, cabezas de jaguar, serpientes, cabezas humanas, alusiones al sacrificio como bolsas de copal, *zacatapayollis*<sup>176</sup> entre otros. Por su estilo y temática parecen relacionarse con la iconografía presente en las fases Postclásicas del Altiplano mexicano, pero el contexto arquitectónico sugiere que pertenece a una fase mucho más temprana (Cabrera 1996a:20-22, Cabrera 1996b) .



Figura 4.23.-Representación de las 42 figuras glíficas de la Ventilla (Cabrera 1996b:33).

<sup>176</sup> espinas de magüey

El Patio de los Jaguares muestra una serie de pinturas de jaguares en procesión que son acompañados por las figuras de los sacerdotes, colocadas en un segundo nivel..

## **LOS BARRIOS FORÁNEOS.**

**El barrio Oaxaqueño (Tlailotlacan).** Fue descubierto por los arqueólogos del *Teotihuacan Mapping Project*, que determinaron un área con fuertes concentraciones de cerámica procedente de Monte Albán, así como estructuras funerarias de estilo oaxaqueño<sup>177</sup>. Se encuentra situado al final de la avenida oeste en los siguientes cuadrantes: sitio 7:N1W6; sitio 6: N1W6; sitio 69: N2W7 (Millon 1973, Rattray 1992a:11). Las diversas excavaciones realizadas han mostrado un conjunto departamental multifamiliar ocupado por inmigrantes zapotecos desde el Tlamimilolpa hasta Metepec (Rattray 1979a; Rattray 1992a; Spence 1988, 1990, 1993) . El conjunto principal se encuentra compuesto por una decena de estructuras de tamaño mediano (conjuntos departamentales de tipo teotihuacano y complejos de cuartos más pequeños).

Hacia el norte, en el cuadrante N2W5 se han localizado otras estructuras relacionadas con este barrio oaxaqueño (Rattray 1992a). La cerámica recogida en superficie nos muestra materiales tempranos Patlachique -Tzacualli, pero no parecen tener relación con el desarrollo posterior del sitio. La presencia de gentes procedentes de Oaxaca se manifiesta durante el Tlamimilolpa temprano, aumentando su presencia para la fase tardía del Tlamimilolpa. Los últimos datos de

---

<sup>177</sup> "La identidad zapoteca se expresó de varias maneras. Las prácticas de enterramiento incluían el uso de tumbas estilo oaxaqueño para la elite y posición extendida para algunos de los otros individuos. La cerámica ritual, como urnas e incensarios eran de tipo oaxaqueño, aunque también se usaban versiones teotihuacanas por ejemplo el incensario tipo Teotihuacan de la fase Xolalpan temprano asociado al entierro bajo el altar. Sin embargo, lo más sorprendente son las grandes cantidades de vasijas domésticas de estilo oaxaqueño; apaxtles, vasijas de forma cónica y otras más finas, tipo G12 (Spence 1990:96)".

C14 favorecen la interpretación de que el enclave se encuentra desde el Tlamimilolpa temprano (Spence 1993: 175) aunque Rattray en su análisis de los entierros de Teotihuacan considera a este conjunto en fases ligeramente posteriores (Rattray 1992c:27-39). Las evidencias cerámicas sugieren que el asentamiento continúa con gran fuerza durante la fase Xolalpan hasta ser abandonado en Metepec (Rattray 1992a:7-9). Excavaciones realizadas en el barrio de San Juan Evangelista, al noroeste de San Juan de Teotihuacan, descubrieron varias estructuras con entierros asociados a urnas de tipo oaxaqueño y a materiales teotihuacanos, entre ellos un incensario de tipo teotihuacano. La datación de las urnas oaxacaqueñas se han fechado en el período Monte Alban II-IIA y representa al Dios con Máscara Bucal de Serpiente y Glifo C en el tocado<sup>178</sup> (Rattray 1992a:81).



Figura 4.24.- Urna de transición Monte Albán II-IIA proveniente de los pozos W1N9-W2N9 asociada al Entierro A1 (Xolalpan tardío) (Rattray 1997:50).

Resulta interesante observar que materiales teotihuacanos y oaxaqueños no coinciden cronológicamente porque la urna ya tenía varios siglos de antigüedad cuando fue depositada en el entierro. Los materiales encontrados en los entierros nos dan fechas

---

<sup>178</sup> según la clasificación de Caso y Bernal (1952).- *Urnas de Oaxaca*. Memorias INAH, México.

correspondientes a la fase Tlamimilolpa mientras que dataciones de C14 a los huesos proporcionaron fechas anteriores. Se ha sugerido que dicha contradicción pudiera explicarse por la costumbre de transportar los bultos funerarios de los antepasados en cada emigración (Angulo 1993:248). A pesar de los trabajos realizados por diferentes equipos de investigadores aún nos quedan muchas incógnitas acerca la relación de este grupo étnico que llegó a Teotihuacan hacia el 200 d.C. y que durante más de 300 años se asentó en la ciudad. Sea cual fuera la situación de estos emigrantes, sus relaciones con la elite teotihuacana fungieron de un importante papel en la legitimación del estado teotihuacano. El grupo Oaxaqueño en Teotihuacan mantuvo su propia identidad cultural tal como se manifiesta en el tipo de entierros, las urnas cinerarias, los sahumadores, etc... que nos indican la pervivencia y el deseo de mantener su propia identidad dentro del conjunto de la población teotihuacana. Por otra parte, se adoptan algunos de los patrones característicos de la cultura teotihuacana, tales como la disposición arquitectónica, el talud-tablero en las fachadas y plataformas o la utilización del concreto teotihuacano (Rattray 1992a: 75-76).

¿Es esto indicio de una tolerancia religiosa por parte de la elite gobernante de la ciudad a los diversos grupos étnicos o nos encontramos con una situación especial por el tipo de relaciones que se mantenían entre ambos grupos? La respuesta no esta todavía a nuestro alcance, pero el barrio oaxaqueño de Teotihuacan no es un fenómeno aislado tal como se muestra en la existencia de un barrio de características parecidas en el área de Tula (Crespo y Mastache 1981; Díaz 1981), en el área de Puebla- Tlaxcala (Hirt y Swezzy 1976:12) y en Tehuacan (Noguera 1940:72; Macneish, Peterson y Flannery 1970:251). Spence propone, que el mantenimiento de una identidad étnica tan distintiva por parte de los habitantes de Tlailotlacan, que perduró durante más de tres siglos, era un elemento esencial para mantener el control sobre un determinado recurso, aunque todavía no se puede

identificar cual era ese recurso. Tentativamente se propone: cal procedente de Tula, cerámica anaranjado delgado y artefactos de obsidiana verde procedentes de Teotihuacan (Spence 1990a:98).

**El cierre de las Cuevas Ceremoniales.** Durante los trabajos realizados en las cuevas situadas en el sudeste de la Pirámide del Sol, se ha presentado una hipótesis que ha relacionado el cierre de éstas con las modificaciones arquitectónicas y los cambios sociopolíticos que se detectan en la ciudad<sup>179</sup> (Moragas 1995:71-79). Con base a los datos existentes no se han determinado-hasta la fecha -ocupaciones claras pertenecientes a las fases Xolalpan y Metepec, lo que nos ha permitido sugerir que en un momento de la historia las actividades rituales realizadas en las cuevas son trasladadas a los templos y edificios de la ciudad<sup>180</sup>.

La Cueva II es cerrada mediante un ritual elaborado que implica tapiar el paso entre la Cueva II y la Cueva III mediante la construcción de un muro de piedra, metates reaprovechados y barro. Se deposita una ofrenda de cerámica que contenía en su mayoría plantas y flores medicinales así como maíz. Probablemente date de este momento el entierro central que se encontró en el centro de la cueva. Para terminar, se rellenó la cueva con tierra, vertida desde arriba y presumiblemente se selló el acceso con un apisonado. La Cueva Astronómica y la Cueva III debieron de formar parte de este cierre ritual. La Cueva de la Pirámide del Sol pudo haber sufrido un proceso parecido atendiendo a la presencia de muros de cierre del mismo tipo (Moragas 1995,1998).

---

<sup>179</sup> En general se refiere al traslado del centro de poder de la Pirámide del Sol a la Ciudadela, los cambios arquitectónicos en los Conjuntos de la Ciudadela y el Conjunto Plaza Oeste y la progresiva sustitución de la iconografía de Quetzalcoatl por la del Jaguar.

<sup>180</sup> Al menos en los reportes de las cuevas investigadas por Basante en el norte del valle aunado a los datos procedentes de trabajos más antiguos realizados en la periferia no nos han proporcionado contextos claros que muestren una ocupación del sitio en el período comprendido entre el 300 d.C. al 450-500 d.C. La mayoría de materiales corresponden a contextos de relleno.

#### **4.5.-Tlamimilolpa tardío (300-400 d.C. Millon 1973) (250-300 d.C. Rattray 1998a).**

La ciudad sigue manteniendo una gran actividad constructiva, sobre todo en el campo de la arquitectura doméstica. En esta fase se inicia la construcción de los grandes conjuntos departamentales con materiales no perecederos, fenómeno iniciado ya en la fase anterior, pero que ahora se desarrolla con rapidez. Muchos conjuntos de tres templos son engrandecidos, ampliados o absorbidos conformando conjuntos más grandes (Angulo 1987; Cabrera 1987; Morelos 1985). La ciudad asume su aspecto final. Las áreas ceremoniales de la Pirámide del Sol y de la Luna son absorbidas dentro de un “continuum urbano”. En la Calzada de los Muertos se termina la Plaza de la Luna así como el área conocida como el Gran Mercado enfrente de la Ciudadela (Millon 1973:55-56). Angulo denomina a esta fase como de Florecimiento y Expansión Centrífuga (300-450 d.C.).

Es posible que todavía se vivan las consecuencias de los cambios sociopolíticos de la etapa anterior, que se reflejarían en las modificaciones arquitectónicas y en los procesos de reagrupamiento de los conjuntos departamentales. Aunque no es relevante estadísticamente, se puede establecer ya una cierta relación entre el grado de complejidad de la ofrenda y el status de cada individuo. Las diferencias son más patentes entre el sexo que por la edad de los individuos. Asimismo la situación espacial dentro del conjunto habitacional parece tener una mayor significación<sup>181</sup>. Como se argumenta en la investigación, a partir de esta fecha se puede inferir las relaciones entre grupo de edad, sexo, status social, ofrenda y localización espacial de los entierros. Los niveles de variabilidad se

---

<sup>181</sup> “(...) it appears that burial offerings made in certain locations were, on average, of somewhat greater complexity than those in others. If we accept the assumption that one’s residential group membership is likely to determine burial in a particular room in a compound, these distinctions imply a relationship between intracompound subgroup affiliation and offering complexity (Semposki y Spence 1994:184)”.

observan más entre sexo, adultos-subadultos y su localización en diferentes cuartos<sup>182</sup>

**La Plataforma de la Pirámide del Sol.** Durante el Proyecto Especial Teotihuacan 92-94 se realizaron exploraciones en la Plataforma en “U” que rodea a la Pirámide del Sol por sus lados norte, sur y este. Las excavaciones realizadas demuestran, que dicha plataforma fue construida en su cara interna con un muro de piedra en talud con restos de estuco sin sobreposiciones conocidas. En la cara externa, en cambio se observan varias superposiciones que corresponden al menos a dos etapas de construcción diferentes. No existen por ahora, análisis publicados sobre los materiales hallados pero todo apunta a que la plataforma de la Pirámide del Sol gozó de una larga vida por la presencia de materiales desde la fase Tzacualli hasta la presencia de estructuras posteotihuacanas, como es el caso del temazcal o baño de vapor encontrado en la cara interior del lado norte de la plataforma (Matos 1995,1999). En todo caso, no es extraño pensar, que en el área de la Pirámide del Sol se tenga un amplio registro de material arqueológico, dada su importancia como lugar religioso en la ciudad durante toda su historia. En el lado sur de la plataforma y en su cara exterior se localizaron grabados sobre el piso de estuco, una cuarentena de los denominados “marcadores astronómicos”, tanto de diseño cuadrangular como circular. Aproximadamente el piso se ha datado en Tlamimilolpa tardío-Xolalpan temprano. Estudios especializados sobre estos marcadores sugieren que pudieran ser entendidos como marcadores astronómicos para la predicción de eclipses (Morante 1997:429).

---

<sup>182</sup> “In general, then, membership in a particular group apparently was not an inevitable guarantee of greater offering complexity, any more than being an adult or a male was such. It is simply that the greatest distinctions, on average, seem to have been made among people in particular groups and, within those among the adults and specially the adult males (Sempowski y Spence 1994:185).”

## **La Ciudadela y El Gran Conjunto.**

La planificación de La Ciudadela y el Gran Conjunto fue pensada para que coincidiera con la intersección de dos de los ejes principales de la ciudad ya que por su lado este, ambas estructuras colindan con la avenida este-oeste y tienen acceso directo a la Calzada de los Muertos. Ambos edificios impresionan aún hoy en día por la majestuosidad de sus plataformas con tablero- talud y estructuras piramidales. En la antigüedad debieron producir un efecto intimidador en los visitantes que acudían a la ciudad para efectuar transacciones comerciales, contactos políticos o cumplir con sus deberes religiosos.

La Ciudadela se compone de cuatro largas plataformas en forma de cuadrante con 15 templetes distribuidos en cada plataforma (4 en los lados norte-sur y oeste y 3 en la plataforma oeste). Los templetes constan de dos cuerpos sobrepuestos de tablero-talud con sus escalinatas orientadas hacia el interior de la plaza hundida. A ambos lados del templo Viejo de Quetzalcoatl se distribuyen dos conjuntos habitacionales simétricos.

A finales del Tlamimilolpa, una plataforma cubre la fachada principal y la escalinata de acceso al Templo de Quetzalcoatl. Ha sido interpretado como una reacción en contra lo que significaba el poder magnificado por el templo y a sus representantes. El Templo Nuevo de Quetzalcoatl es una construcción que resume el standard teotihuacano: una estructura de talud tablero sin decoración escultórica pintado en rojo. Se ha detectado la existencia de un fuego en la escalinata del Templo de Quetzalcoatl antes de que fuera cubierto por la nueva estructura. Además, existen evidencias de un desmantelamiento ritual de las cabezas que decoraban la fachada. La falta de personalidad de esta nueva estructura y su disposición, que cubre el antiguo templo, favorecen la idea de que para estas fechas asistimos a un cambio de la

composición del mismo (Cabrera, Sugiyama y Cowgill 1991b; Cowgill 1992a: 108-109).

El Gran Conjunto a pesar de su céntrica ubicación y a su gran tamaño, permanece hoy en día poco explorado. Se realizaron sondeos durante el Proyecto Teotihuacan 62-64 que permitieron identificar algunos pisos de estuco y muretes con restos de pintura mural (Angulo 1997:268). Parte de su superficie permanece en los cimientos del Restaurante Pirámides y del antiguo Museo de Sitio. Algunas exploraciones realizadas han identificado huellas de palos de postes, restos de pisos quemados y gran cantidad de fragmentos de cerámica de tipo doméstico lo que sugiere que esta área serviría como mercado al aire libre. Por su disposición permite que gran parte de la población flotante de Teotihuacan pudiera atender sus asuntos comerciales con los administrativos al estar enfrente del conjunto de La Ciudadela (Millon 1973).

El trabajo de obsidiana sigue especializándose lo largo de todo el período Clásico, ahora con la producción de puntas de flecha y cuchillos. Atendiendo a Spence se reportan casi 100 talleres para esta fase. La materia prima sigue procediendo de la Sierra de las Navajas y parece ser que en esta época es una actividad bajo directo control estatal. El aparato político teotihuacano interviene en el acceso a la materia prima, su producción y su posterior redistribución tanto interna como externa. El sistema iniciado en la fase Tzacualli se consolida con una subordinación de la región dominada por Teotihuacan mediante el dominio de las vías de comunicación a las fuentes de materias primas (Spence 1984:107-113).

En el Tlamimilolpa tardío la ciudad amplia su influencia con otros pueblos mesoamericanos. Para estas fechas ya se encuentra completamente establecido el Barrio Oaxaqueño.

## **Los Conjuntos Habitacionales.**

Durante las fases Tlamimilolpa y Xolalpan se desarrollan y consolidan los grandes conjuntos departamentales característicos de la arquitectura y el urbanismo teotihuacano. No por ello quiere decir que en Teotihuacan se abandonen las estructuras precolombinas pero la ciudad sufre una intensificación en el proceso de urbanización, en este caso, en la profusa utilización de la piedra y el desarrollo de las construcciones palaciales. Millon propone que la aparición de este tipo de conjuntos habitacionales debe relacionarse con la expansión del Estado, la estabilidad de la población y el crecimiento del comercio. Este mismo investigador ha propuesto en diversos trabajos que Teotihuacan se encontraba dividido en barrios consistiendo en conjuntos vecinales que pudieron funcionar de manera corporativa. En este sentido, estos conjuntos sirvieron como bases de la composición y funcionamiento de la sociedad teotihuacana ( Millon 1973:56-58; 1981:209-210). No se conoce demasiado bien el tipo de casa teotihuacana que existió antes del Tlamimilolpa. Las prospecciones realizadas por el equipo del *Teotihuacan Mapping Project* han mostrado que, en ocasiones, concentraciones de diversos materiales arqueológicos pueden referirse tanto a áreas de actividad como a construcciones habitacionales hechas con materiales precolombinos. Millon ha propuesto, con base al análisis de las diversas estructuras habitacionales, la existencia de diferentes status dentro de la sociedad teotihuacana. Los niveles más altos corresponderían a los habitantes de los complejos habitacionales de La Ciudadela, mientras que los conjuntos de Tlamimilolpa o Tlajinga corresponderían a clases más bajas. Se determina la existencia un salto cualitativo importante entre los habitantes de los conjuntos habitacionales de La Ciudadela, Teopancazgo o Zacuala lo que sugiere la existencia de una elite muy diferenciada del resto de la población (Millon 1976:227-228, 1981:214). Cowgill se adhiere a esta idea manifestando que existe una gran variedad de riqueza y status social entre los diferentes tipos de

conjuntos habitacionales, aunque no existe una relación directa entre cercanía al centro ceremonial y una mayor o menor riqueza de los habitantes de cada conjunto sino que el patrón de distribución interna y de localización parece ser más complejo (Cowgill 1992b: 215-216). Se ha propuesto un modelo general de distribución interna común a todos los conjuntos consistente en cuartos situados alrededor de una plaza central o patio hundido. Una de las plazas parece ser la principal a todo el conjunto. El acceso a cada una de las plazas y los cuartos asociados a cada una de éstas se hace mediante habitaciones o pasillos que conectan una plaza con otra (Morelos 1982:284). Son conjuntos grandes rodeados por muros que delimitan cada conjunto. El estudio de los conjuntos habitacionales ha permitido comprender con mayor claridad las diferencias socioeconómicas y políticas existentes entre un sector de la sociedad teotihuacana en el momento de mayor expansión de la ciudad.

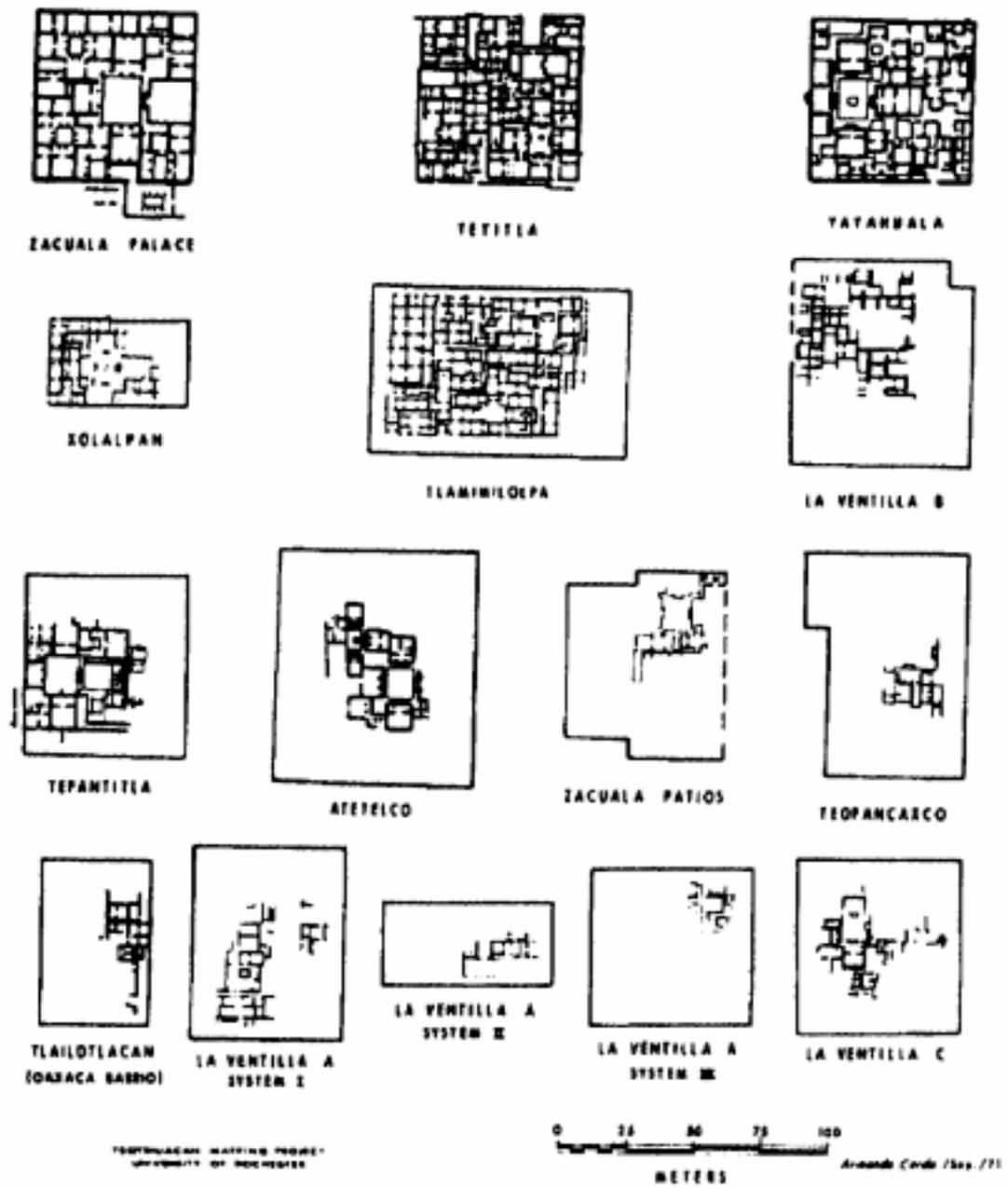


Figura 4.25.- Conjuntos departamentales (según los datos de la década de los sesentas).(Millon 1974:344).

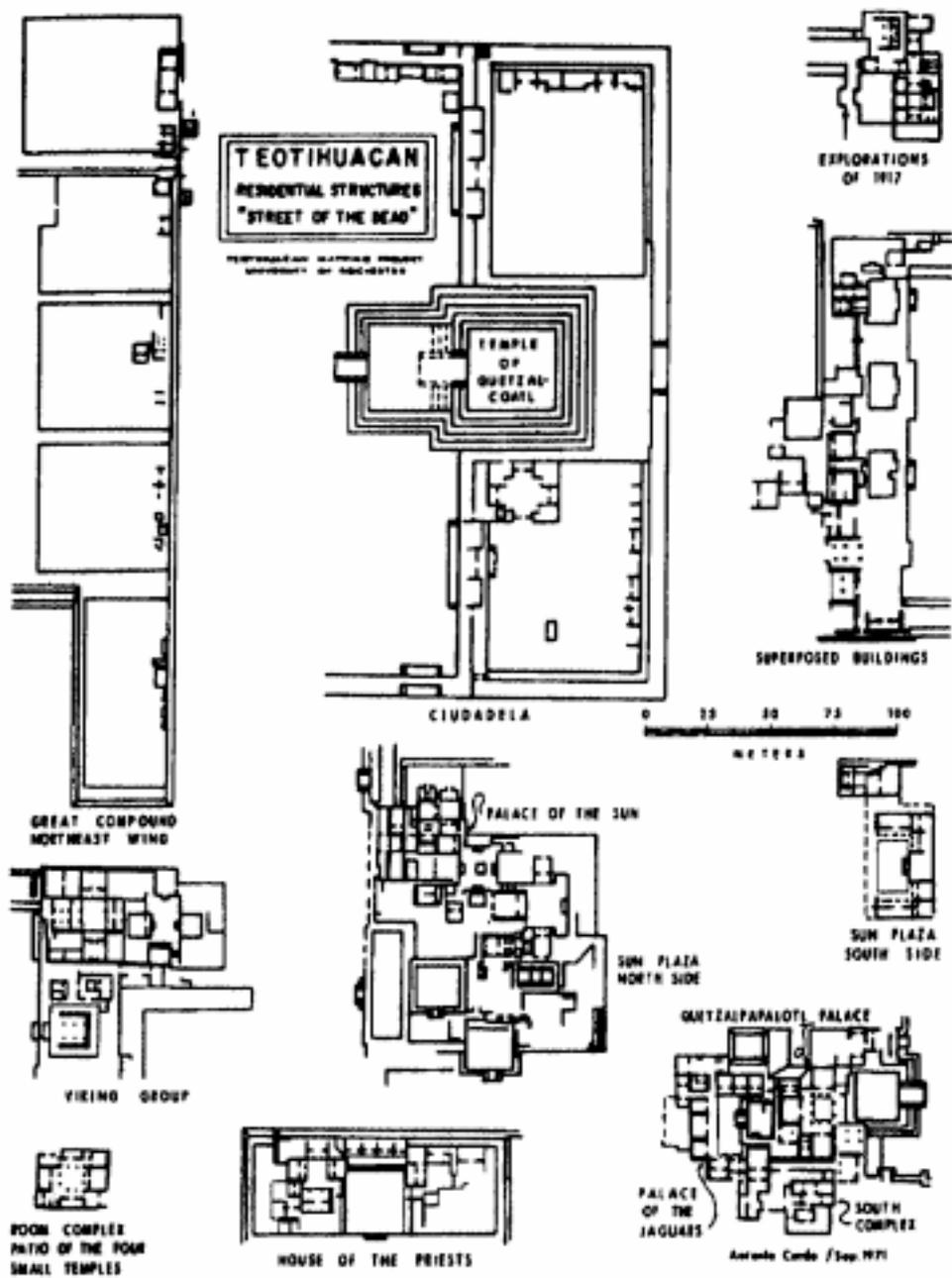


Figura 4.26.- Edificios de la Calzada de los Muertos según Millon (según los datos de la década de los sesentas) (Millon 1974:345).

Desde los años sesenta se realizaron exploraciones en los **conjuntos departamentales de Tetitla, Atetelco, Yahualala y Zacuala** por citar algunos de ellos. Se ha propuesto que estos conjuntos sirvieron como lugares de habitación así como sitios de actividades administrativas y religiosas. Los trabajos realizados por Sejourné en la década de los cincuenta y sesentas en estos conjuntos sirvieron para poder corroborar y establecer las constantes arquitectónicas que caracterizan los conjuntos departamentales teotihuacanos<sup>183</sup>. Sejourné aplica muchas de las ideas aportadas por la arqueología de los mexicas y los textos de los cronistas para la interpretación de elementos de la arqueología teotihuacana. Ello debe de ser tomado en cuenta a la hora de valorar las interpretaciones realizadas por dicha autora. Sin perjuicio de ello, Sejourné aportó en su momento interesantes hipótesis acerca de la vida cotidiana realizada en estos conjuntos basados en las excavaciones arqueológicas realizadas por ella. De esta manera sugiere que Yahualala pudiera haber sido un centro religioso, donde se realizaban ceremonias públicas relacionadas con ritos religiosos, mientras que Tetitla pudo haber fungido como escuela o centros de educación por y para los futuros sacerdotes/tisas (Sejourné 1966a).

El conjunto departamental de **Zacuala** (N2W2) mide 60 x 60 mts (Sejourné 1966a:12). Se compone por cuatro conjuntos distribuidos alrededor de un eje y con una composición muy armónica lo que ha sugerido a su investigadora, que Zacuala “impuso su carácter residencial” desde el principio de las investigaciones realizadas. En comparación con los otros conjuntos excavados, el espacio interior de Zacuala es mucho mayor y de carácter más señorial que los de los conjuntos de Tetitla o Atetelco (Sejourné 1966a:191-192).

---

<sup>183</sup> Como constantes arquitectónicas Séjourné se refiere al uso del Patio, los Patios con Templos, los Patios-Galerías, los Tragaluces, la Columna, los muros y acabados interiores, los plafones y techos, las puertas, las pinturas, el escurrimiento de las aguas y los corredores y Callejuelas (Sejourné 1966).

**Yayahuala** (N3W2) situado a 60 mts al norte de Zacuala en un área que se utilizaba como cantera. El conjunto departamental se encuentra limitado por un muro perimetral que conforma el conjunto. El edificio principal excavado por Sejourné muestra una estructura con tres puertas de acceso, dos salidas en los muros de las calles, un sistema de drenaje y una pared exterior afianzada en su base por espesos contrafuertes que servían de desaguaderos (Sejourné 1966a:12-13). El pórtico principal se compone de un patio de 16 x 19 mts con tres templos, el principal orientado hacia el oeste (Sejourné 1966a:192).

**Atetelco** (N2W3) es otro de los conjuntos departamentales más conocidos por sus destacadas pinturas murales. Margain y Villagra realizaron trabajos (Margain 1966; Villagra 1955). Séjourné realizó cuatro pozos de sondeo con la finalidad de iniciar un estudio de la cronología cerámica (Séjourné 1956-57,1966b).

**Tetitla** (N2W2) En 1942 se realizaron exploraciones encaminadas a detener el saqueo de las pinturas que allí se localizaron. No obstante, hasta los trabajos de Sejourné no se pudo realizar un trabajo de conjunto. Las investigaciones sirvieron para poner al descubierto la complejidad de la distribución y la disposición del conjunto arquitectónico, la riqueza pictórica allí encontrada, así como la existencia de varios niveles de ocupación (Sejourné 1966a: 13-23). Sejourné considera que este conjunto resulta ser una amalgama de estructuras autónomas tan sólo ceñidas al patrón teotihuacano de 60x 60 mts, lo que le permite tener cierta coherencia urbanística (Sejourné 1966a:201). Las excavaciones permitieron poner al descubierto una serie de patios algunos de ellos decorados con pintura mural de gran belleza. El patio central se encuentra compuesto por un patio rodeado por cuatro templos; el patio oriental con sus pórticos decorados, el patio blanco, el patio centro-norte, o el patio del ángulo noroeste y el patio occidental (Sejourné 1966a:201-210). Las pinturas encontradas

en los diferentes cuartos se refieren a procesiones de sacerdotes con atributos de dioses y en actitudes de bendición y de salmodia, representaciones de caracoles alados que vierten volutas, alusiones al sacrificio, figuras geométricas, representaciones de jaguares y de quetzales... etc., etc. componiendo un conjunto de gran riqueza y cuyo detalle es tema por sí solo de varios trabajos de investigación por encima del propósito de este capítulo.

**La Ventilla A y B.** Urbanísticamente se ha detectado que en la Ventilla B se siguen utilizando las mismas estructuras que para la fase anterior, tal vez, con la excepción del Cuarto de Adobe. Los entierros datados en esta fase tienen una ofrenda mucho más rica con presencia de una cerámica más cuidada y elaborada<sup>184</sup>. La concha procedente de la Costa del Golfo aparece en varios de los entierros detectados sobre todo en el ejemplo del entierro 66 del Patio 1E, habitación 1, cuya rica ofrenda en concha y jade ha sugerido que nos encontramos con un importante comerciante o artesano relacionado probablemente con el comercio del área de Veracruz ( Rattray 1992c:27).

En 1994 se realizó el salvamento arqueológico del área conocida como **Totometla**, (N1W2, estructuras 30E,27C y 31SE), ubicados en tres montículos<sup>185</sup>. Se definieron tres estructuras habitacionales probablemente de tipo residencial, que además de mostrar diferentes niveles de ocupación, mostraron varios murales en buen estado de conservación. En el aposento mejor conservado se muestran en procesión, águilas erguidas con la cabeza, cuerpo y cola de perfil y las alas extendidas de frente. Los colores utilizados van desde dos tonos diferentes de azul para las alas, al amarillo para pico y patas y blanco

---

<sup>184</sup> "painted specular red vases and cajetes, polished spouted cups and cylindrical tripod vases appearing. Thin Orange from Southern Puebla becomes more common (Rattray 1992c:27)".

<sup>185</sup> La excavación se conoció en un principio como la de las albercas al encontrarse dentro de un centro recreativo. Por su cercanía con los conjuntos de Tetitla y Atetelco y la existencia de vestigios en superficie se siguen desarrollando las investigaciones arqueológicas en la actualidad.

para las garras. El fondo del mural es de color rojo. En la pared sur de este mismo aposento, sobre el mismo dibujo de águilas, en un panel superior se representan motivos de corrientes de agua y símbolos asociados a motivos característicos del Dios Viejo del Fuego y el glifo Ojo de Reptil. En otro nivel ocupacional se identifica a un personaje ataviado como Tláloc, en su advocación de Dios de la Tormenta, representado en perfil y con una gran policromía en los colores conservados. Otra unidad excavada dentro de este mismo conjunto muestra dos nuevos aposentos con restos de estuco pintado en rojo .

La tercera unidad excavada tiene representaciones de caracoles y aves estilizadas cortadas transversalmente. Otro de los muros de esta última unidad, presenta restos de pinturas de aves en procesión y en actitud de vuelo con las alas desplegadas y llevando entre sus patas un glifo en forma de ataduras de plumas. Finalmente, en el aposento oeste de esta última unidad muestra restos de pinturas que se refieren a caracoles en rojo cortados transversalmente un motivo que aparece abundantemente representado en otros murales de Teotihuacan. Se el conjunto tiende a datar para el Tlamimilolpa Tardío- Xolalpan Temprano (Juárez y otros 1996).

En el Frente 1 de la Ventilla se han identificado diversos conjuntos arquitectónicos pertenecientes a la fase Tlamimilolpa tardío. Es el denominado **Patio de los Chalchihuites**, por la decoración de círculos concéntricos o chalchihuites encontrada en una de las molduras inferiores de este patio. Los basamentos de las escalinatas estaban decoradas con motivos alegóricos que aluden al sacrificio humano (Cabrera 1996a:11-13) . En el Frente 2 de la Ventilla se encuentra como perteneciente a la fase Tlamimilolpa el denominado **Patio de los Jaguares**. Situado en el extremo suroeste del conjunto presenta una procesión de felinos asociados a figuras humanas que se han representado como si estuvieran por detrás de los animales. Al parecer,

felinos y humanos llevaban los mismos penachos de plumas que se arqueaban hacia atrás. En otro de los aposentos de esta sección del Frente 2 se descubrieron otros murales de temática relacionada con Venus. Son representaciones de estrellas asociadas a cerros. Análisis estratigráficos y pozos de sondeo efectuados sugieren que estos aposentos serían contemporáneos con el Patio de los Chalchihuites del Frente 1 (Cabrera1996a:24-27). Uno de los conjuntos arquitectónicos más interesantes excavados recientemente ha sido el denominado **Frente 3** de la Ventilla<sup>186</sup>. Esta constituido por un grupo de viviendas compuestas por habitaciones cuyos espacios menos amplios y acabados de menor calidad sugieren que nos encontramos con un sector de servicios para las áreas residenciales que componen el Frente 1 y el Frente 2. Dichas habitaciones se encuentran dispuestas siguiendo el patrón arquitectónico teotihuacanos, es decir, orientadas alrededor de un patio central siguiendo los cuatro puntos cardinales. Cuenta todo el conjunto con un complejo sistema de desagüe que consiste en drenajes que discurren por debajo de las construcciones hacia drenajes mayores o fosas destinadas a recoger el agua sobrante. A pesar de la menor calidad arquitectónica se han excavado más de 300 entierros cuya ofrenda asociada ha proporcionado una rica variedad tipológica de vasijas, hueso, concha y lítica. Destaca la lapidaria, en ocasiones encontrada a medio trabajar lo que ha permitido ofrecer la hipótesis de que toda el área se encontraba ocupada por un grupo de artesanos que elaboraba objetos suntuarios para la elite (Cabrera 1996b:29, García Chávez 1996:30-47).

Angulo propone una jerarquización de los patios con base al área que ocupan y la función que parecen haber realizado. De este modo, los cuartos se determinan como recintos, pórticos y cuartos auxiliares cuando parecen estar techados. En los altares situados en los espacios abiertos, se realizaban ceremonias a las deidades específicas del grupo

---

<sup>186</sup> El frente 3 de la Ventilla fue excavado por los arqlgos Sergio Gómez y Eduardo Ramos, bajo la coordinación del Mtro Rubén Cabrera. Actualmente se sigue analizando el copioso

que habitaba en cada conjunto. La plaza central o patio interior se encuentra a menudo delimitado por estructuras porticadas a cada costado. El antiguo patrón de tres templos aparece convertido en un patrón de cuatro templos alrededor de una plaza central y reforzado por cuartos auxiliares y pasillos de distribución a otros grupos dentro del mismo conjunto. A imitación de la arquitectura grecorromana se ha propuesto que los patios hundidos pudieran haber servido de *impluvium*<sup>187</sup> y áreas de luz natural. Existe tal posibilidad aunque el abastecimiento principal del agua debiera de ser proveído por otros medios tales como son los pozos. Se han determinado también patios abiertos de rango intermedio caracterizados por un tratamiento arquitectónico menor que pudieran haber servido como patios de distribución para facilitar la viabilidad interior. También hay que pensar en los pequeños espacios que se dispusieron como lugares destinados a servicios domésticos tales como lugares de cocina, almacenamiento, tendederos... (Angulo1987b, 1997:273-281).

Un aspecto digno de destacar de los arquitectos o maestros de obra teotihuacanos, es el sofisticado sistema de drenaje de las aguas pluviales y fecales que recorren todo el subsuelo de la ciudad. Denominado sistema de *otli-apantli* (camino-canal), los drenajes son canales subterráneos cubiertos por piedras cortadas en forma de lajas. Aún hoy en día, el mantenimiento de la red subterránea permite el correcto desagüe de las aguas sin necesidad de un mayor artificio

---

material encontrado.

<sup>187</sup> En muchos de estos patios hundidos se han localizado pequeños agujeros de de 10-12 cms de diámetro con pequeños agujeros a modo de coladera que sirvieron como agujeros de drenaje o de tapones según lo requiriera la situación.

#### **4.6.-Xolalpan;temprano (400-500/550 d.C.) (350-550 d.C. Rattray 1998a); tardío ( 550-650 d.C.).**

Millon describe esta fase como "la mejor conocida de Teotihuacan" (Millon 1973:59). Es el momento de la gran expansión de la ciudad tanto en sí misma como hacia Mesoamérica. Se han manejado cifras de alrededor de 150.000 a 200.000 habitantes y, con una área de influencia que va desde Zacatecas hasta Guatemala. Para Millon, este auge es consecuencia de un crecimiento sostenido en la fase anterior (Millon 1973:59-60). El análisis de los entierros sugiere una interrelación entre la complejidad de las ofrendas y el género y pertenencia del individuo a un determinado grupo residencial. Se observan diferencias entre el grado de complejidad de las ofrendas de Tetitla o Zacuala, aunque no existen datos suficientes para comprender las distinciones entre ambos grupos, más diversas que las de La Ventilla B. Tampoco queda clara la distinción entre la edad de los individuos dentro del mismo conjunto residencial (Sempowski y Spence 1994:214).

Existen algunas discusiones en torno las características y el tipo de dominio territorial que tuvieron los teotihuacanos en relación con su inmediato hinterland y su relación con sus vecinos. Determinar el tipo de implantación territorial que tuvo el gobierno teotihuacano resulta de vital importancia para poder explicar, no tan sólo el grado de influencia de Teotihuacan en otras culturas contemporáneas, sino los mecanismos de aceptación y rechazo que pudieron darse. Hasta el final de su historia no parece que Teotihuacan sufra en esta fase ningún tipo de crisis interna. Los esfuerzos constructivos en esta época parecen centrados no en la realización de una arquitectura monumental, si o

más bien en la construcción de conjuntos habitacionales. Uniformidad parece ser un calificativo apropiado para este momento en la ciudad<sup>188</sup>.

En el lado oeste de la Plaza de la Pirámide de la Luna destaca el **Palacio del Quetzalpapatl**, reconstruido por Acosta durante el Proyecto Teotihuacan 60-64 (Acosta 1964).



Figura 4.27.-Planta de la Plaza de la Luna y el Palacio de Quetzalpapatl tras las excavaciones del Proyecto de Teotihuacan 1962-64 (Matos 1990:38).

El palacio está levantado encima de una gran plataforma que cierra el conjunto de la Plaza de la Luna. Destaca su patio central formado por una docena de pilares decorados con grabados. Las representaciones consisten en las figuras de un animal simbólico: el Quetzalpapatl, compuesto por un ave (*quetzal*) y una mariposa (*papatl*).

**Tepantitla** (N4E2) Se encuentra situado a unos 500mts al este de la Pirámide del Sol. Es un conjunto ceremonial que destaca sobre todo por

---

<sup>188</sup> "This picture of a society that concentrated on massive areas of rather standardized houses, however, potentially misleading in two ways. First, great areas of temples and platforms were very significantly enlarged and reworked during this period, and the total volume of this construction were very great. Second, an exaggerated impression of the uniformity of Teotihuacan apartment compounds prevails (Cowgill 1992a:110-111)".

la presencia del Mural del Tlalocan, que se ha interpretado como la representación teotihuacana de nuestro concepto de paraíso. No obstante, este mural se ha interpretado de diversas maneras ya que la identificación de la figura principal que domina todo el conjunto es problemática. Algunos investigadores ven en ella la representación de una Gran Diosa Madre, mientras que otros ven una figura masculina (Caso 1942; López Austin 1994; Pasztory 1974,1988). Es un sector excavado, pero poco conocido que ha proporcionado materiales de las últimas fases de la cultura teotihuacana: Xolalpan y Metepec (Armillas 1950:52-53; Rattray 1981b:59-61).

En 1982, Rebecca Sload presentó un estudio sobre el status y la función de los conjuntos habitacionales detectados en el área del **Gran Conjunto** para las fases Xolalpan-Metepec. En esta investigación la autora prosigue en la hipótesis de que los conjuntos habitacionales situados en el Gran Conjunto, era la residencia de un sector de la población dedicado a recibir y redistribuir las mercancías procedentes de diversos puntos del hinterland teotihuacano<sup>189</sup> (Sload 1982:220). Tras un análisis de los diferentes materiales procedentes de esta área, considera posible que los conjuntos residenciales localizados responden a intereses regionales dentro de la metrópolis, donde representantes de estos intereses realizarían sus transacciones comerciales y cumplirían con los requisitos burocráticos necesarios (Sload 1982:238). Sin duda alguna es una propuesta interesante que la propia investigadora reconoce, y que no deja de ser por ahora una hipótesis de trabajo, a la espera de futuras exploraciones arqueológicas.

En 1935, Linné realiza excavaciones en el conjunto **Tlamimilolpa** (1:N4E4), situado a 1.2 kms al este de la Pirámide del Sol y a 200 mts de la iglesia de San Francisco Mazapa .Las excavaciones mostraron un

---

<sup>189</sup> "In any event, hypothesized bureaucratic functions of the apartment compounds are to maintain accounts for state monitoring of marketplace transactions and to pay (or collect) whatever taxes the state required (Sload1982:220)".

complejo conjunto habitacional formado por diversos conjuntos, separados que a lo largo del tiempo se unieron conformando uno sólo. Las excavaciones dataron el conjunto para las fases Xolalpan-Metepec, aunque es posible que sea un conjunto anterior datado en la fase Tlamimilopa tardío<sup>190</sup>. Linné dedujo que las habitaciones más grandes situadas al noroeste pudieron ser almacenes y que fueron construidas en fases más tardías (Linné 1934,1942). En 1983 se realizaron nuevas exploraciones en este conjunto que pusieron al descubierto diversos entierros datables para Xolalpan temprano y estructuras habitacionales correspondientes también a estas fases (Rattray 1990c:115-123, 1992c:77).

A poca distancia de este conjunto se localiza el conjunto habitacional de **Xolalpan** (2:N4E2). La distribución nos muestra un conjunto de mayor categoría compuesto por espaciosas plazas flanqueadas por templos en sus cuatro lados (Linné 1934). Excavaciones posteriores realizadas por Rattray en 1987 mostraron varios entierros localizados en el interior de altares y en áreas habitacionales ya que proporcionaron materiales datables para Xolalpan-Metepec. Éstos muestran una categoría social superior para los habitantes de este conjunto respecto al conjunto Tlamimilolpa<sup>191</sup>.

El conjunto habitacional de **Tlajinga 33**<sup>192</sup> se encuentra en la parte sur de la ciudad, cerca de la Barranca de San Lorenzo, (33:S3W1) en el plano de Millon (Millon 1973). Es un conjunto residencial ocupado desde el Tlamimilolpa temprano y dedicado a la producción joyera y lapidaria cuyos artesanos tuvieron cierta autonomía. La arquitectura

---

<sup>190</sup> Según Rattray sería el entierro 1 datable para esta fase, un estructura construida con adobes y situada al mismo nivel que los pisos de las estructuras más tempranas(Rattray 1990c:116).

<sup>191</sup> "They were richly stocked with fine cylindrical vases and other artifacts symbolizing the wealth and importance of the individuals (Rattray 1992c:78).

<sup>192</sup> Se realizaron excavaciones en 1980, dentro del Proyecto de investigación dirigido por el Dr William T. Sanders " A reconstruction of a Classic- Period Cultural Landscape in the

del sitio pudo haber estado basada en el adobe y la piedra donde se han identificado hasta 12 fases constructivas englobadas en tres períodos principales (desde el Tlamimilolpa temprano hasta Xolalpan). La secuencia arquitectónica, como sucede a menudo para la comprensión de la arquitectura teotihuacana, resulta compleja. Según la necesidad o el gusto se aprovechan estructuras de las fases más tempranas para integrarse en construcciones posteriores. Otras veces, se remodela completamente el espacio desapareciendo las estructuras que allí se encontraban.

Como se ha dicho, el sitio se ocupa inicialmente en el Tlamimilolpa temprano. Para este período se han identificado pisos, patios y entierros, concentrados en la parte norte del sitio. Aparentemente para esta fase, a pesar de ser el momento en que el asentamiento tiene una menor extensión parece que la calidad de vida de sus habitantes es mejor (Storey 1992:54). La siguiente etapa constructiva ocupa las fases Tlamimilolpa tardío y Xolalpan temprano. El asentamiento continúa creciendo, hacia el sur, manteniendo una relación con sus habitantes precedentes. Se puede describir a esta fase como una remodelación del período anterior<sup>193</sup>. Arquitectónicamente se detecta que los materiales constructivos son de menor calidad en lo que se refiere al acabado y a la calidad de los materiales utilizados (tepetate por concreto por ejemplo). Por otro lado, urbanísticamente los espacios públicos pierden terreno respecto a los espacios privados. En cierto modo pudiera decirse que se proletariza el espacio por el aumento de su población. Se ha interpretado como si la población de esta fase tuviera un menor status económico y social y que existiera una disminución en la calidad de vida de sus ocupantes. Así se manifiesta también en la calidad de las

---

Teotihuacan Valley". El análisis de los entierros fueron llevados a cabo durante los años 1981-82 por Rebecca Storey.

<sup>193</sup> "It appears that a large part of the Late Tlamimilolpa- Early Xolalpan compound did grow by just gradual addition of new rooms and patios to the south, so that the compound at this period can be probably be best described as the result of a combination of some deliberate reconstruction plan plus the accretion of rooms as needed. During this phase the compound reached its greatest areal and demographic size, a growth in absolute size over the Early Tlamimilolpa (Storey 1992:57)".

ofrendas mortuorias<sup>194</sup>. Analizando los entierros localizados se puede determinar una asociación clara entre los diferentes patios y sus entierros asociados<sup>195</sup>. En las siguientes fases la población parece estable. En la arquitectura, el conjunto sufre un cambio radical y se define una planificación residencial clara y que nos permite conocer con mayor claridad áreas de actividad bien definidas. A imitación del estilo de otros conjuntos departamentales como el de Tetitla, en Tlajinga 33 se identifican actividades domésticas, rituales y comerciales en espacios bien definidos urbanísticamente<sup>196</sup>. A partir del Xolalpan tardío el conjunto residencial parece dedicarse exclusivamente a la producción de un tipo cerámico: el San Martín Orange<sup>197</sup>. El asentamiento define su función. Se ha querido interpretar este cambio como el reflejo de una centralización del control económico por parte del aparato estatal teotihuacano. Tlajinga 33 parece haber sido el sitio de una población en declive, al menos en sus fases más tardías. Para la fase Metepec, Tlajinga es abandonado poco antes de la caída de Teotihuacan. Fue un abandono deliberado, aparentemente poco antes de dejar el conjunto, sus habitantes removieron los entierros (5 individuos) situados en el altar del patio principal. Se ha interpretado como un proceso de desacralización del lugar y una recuperación de los artefactos allí colocados, tal vez con la finalidad de llevárselos consigo al formar parte de su identidad como grupo (Storey 1992:61).

Los estudios paleodemográficos realizados en Tlajinga establecen un empeoramiento de las condiciones de vida a través del período clásico. El complemento a la dieta diaria podría depender de la producción de

---

<sup>194</sup> Materiales procedentes de áreas lejanas se encuentran antes en las ofrendas del Tlamimilolpa temprano que en las del Tlamimilolpa tardío.

<sup>195</sup> "The ceremonial courtyards proved be one of the most useful categories of architecture for studying the burial customs of the ancient inhabitants of his compound.(...) Each coutyaurd complex was found to be spatially and temporally distinct( Rattray 1992c:74)".

<sup>196</sup> "...it seems that each family occupying a suite was responsible for its own domestic functions, while ritual and craft activities were located in both compound-wide use areas, the public areas, and the more localized areas like large patios that may have been shared by several families(Storey 1992:60)".

elementos para su intercambio, ya que no existen evidencias de que los ocupantes de Tlajinga 33 ocuparan todo su tiempo en la producción de alimentos. Para las fases iniciales del asentamiento se han identificado áreas de producción de lapidaria, concha, trabajo con pigmentos y pintura al fresco entre otros, sin llegar a definirse talleres. Más tarde, a partir de la fase Xolalpan, el asentamiento se especializa en la producción de San Martín Orange. ¿Cuál es el motivo que lleva al cambio drástico de ocupación de los habitantes de Tlajinga? Se ha sugerido que dicho cambio puede ser a consecuencia de una modificación del patrón de barrio en el asentamiento. Es decir, el trabajo de la lapidaria, que no desaparece pero se vuelve marginal, puede ser entendido como una actividad individual dependiente de la demanda de la elite, mientras que la producción de cerámica envuelve a un proceso de producción más complejo (Storey 1992:65-68). Debería considerarse también, no tan sólo el tipo de organización interna que conlleva cada uno de los trabajos artesanos: lapidaria y producción cerámica sino también a que tipo y cantidad de población va dirigida la producción atendiendo a la pérdida de calidad de vida de sus habitantes. La esperanza de vida de los teotihuacanos no parece ser muy alta (30-35 años), hecho que, aunado con una importante mortalidad infantil, hace que se presuma que existió un importante aumento de los decesos, sobre todo en la fase Xolalpan. Para Storey, los motivos de esta alta mortalidad deben de ser buscados en una alimentación desequilibrada, provocada por el rápido aumento de la población que sufre Teotihuacán durante el período clásico. El estudio paleopatológico de la población de Tlajinga 33, muestra una población bajo constante stress, sobre todo en los primeros años de vida y que conlleva indirectamente a una escasa esperanza de vida<sup>198</sup> (Storey 1992:238-239). Para esta investigadora, Teotihuacán tuvo que depender al menos de una continua inmigración hacia la ciudad para

---

<sup>197</sup> "The Tlajinga ceramic workshops seem to have specialized in mass production of two larger forms: large and deep bowls for cooking, and amphoras, tall bottles with handles (Krotser 1987 en Storey 1992:46)".

mantener un nivel de población constante<sup>199</sup> (Storey 1992:249). La concentración de población, el clima semiárido, fomentaban los problemas de desnutrición crónica y escasez de agua, generó enfermedades y provocó un aumento de los decesos. En Xolalpan tardío, la ciudad está perdiendo población rápidamente aunque no se puede llegar a hablar de epidemias. Los efectos de esta descomposición demográfica afectaron con dureza a los sectores de población dedicados a la producción artesanal de bienes de prestigio y/o de uso cotidiano a tiempo completo y que no gozaban de un nivel alto de vida. Sin duda estos eran los sectores más susceptibles de ser afectados por una serie de hambrunas (Storey, 1992:193-328).

**Los barrios Foráneos.** De nuevo nos referimos a los enclaves foráneos de la ciudad, en este caso para referirnos a sus fases más tardías y que corresponden a la ocupación Xolalpan.

**El Barrio Oaxaqueño o Tlailotlacan.** La etnicidad de los miembros de este conjunto se expresa más en el tratamiento y tipo de las ofrendas funerarias que en la estructura arquitectónica del conjunto que responde básicamente al modelo teotihuacano de las unidades habitacionales. Destaca un entierro múltiple en una estructura construida al “estilo Oaxaca” compuesta por una antecámara y la

---

<sup>198</sup> “ The paleopathological information also indicated that life expectancy in the compound would have been lowered because of universal stress during childhood and chronic undernutrition during whole lifespan (Storey 1992:239)”.

<sup>199</sup> “The chronological information presently available for Tlajinga 33, showing a population whose mean age at death dropped somewhat dramatically upon time, perhaps is a clue to the dynamics of demographic loss in the poorer sectors of Teotihuacan. The lowering of the average age of death across time, which in many cases would indicate an explosive growth rate in the population, cannot be indicating the same in Teotihuacan, as the city barely maintained stability even during the Late Xolalpan. It is possible, of course, that the growth was being sent out the countryside, but that is contrary to what is usually seen in the preindustrial city. In fact, a society like Teotihuacan where human labor was the main source of energy within a culture that lacked draft animals, direct control of a population increasing in size would have been the way to increase political power and outcompete nearby societies and dominate the countryside. The rulers of Teotihuacan should have been preferred a growing city population, especially during the Late Xolalpan when other centers like Xochicalco and Cholula were starting to compete with Teotihuacan for political, economic and demographic hegemony in central Mexico (Storey 1992: 251-252)”.

tumba propiamente dicha. Los materiales datan el conjunto para esta fecha perdurando tal vez, a través de la fase Metepec.

**El Barrio de los Comerciantes - Xicotitla - (N4E4).** Fuertes concentraciones de materiales foráneos, sobre todo procedentes de la Costa del Golfo y el área Maya se encuentran localizados en un área específica de la orilla este de la ciudad. Este barrio de los Comerciantes, como ha sido denominado, ha proporcionado evidencias de arquitectura en adobe, considerada poco común en Teotihuacan para esta fecha (Millon 1988, Rattray 1979a,1987b). Rattray ha interpretado esta área como una vecindad mixta de familias comerciantes. La cerámica maya parece ser algo más temprana y procedente de las regiones del norte, mientras que la veracruzana sería ligeramente posterior (Rattray1987b:266). Este barrio perduraría hasta la fase Xolalpan-Metepec. Aunque la naturaleza de estos contactos sigue siendo tema de discusión, Teotihuacan se nos presenta como una sociedad pluriétnica y con relaciones comerciales a larga distancia.<sup>200</sup> Durante la fase Xolalpan temprano, el barrio ocupa aproximadamente unos 40.000 m<sup>2</sup> y al parecer se encuentra ocupado por artesanos y/o mercaderes, relacionados con el área de Veracruz, de bajo status si se deduce por la modesta arquitectura encontrada. Los materiales procedentes del área de Veracruz y del área maya soportan la idea de que en este barrio se procuraban materiales y bienes de prestigio para las elites teotihuacanas<sup>201</sup>. En cierto modo se observa lo que se ha detectado ya para el barrio Oaxaqueño: que la etnicidad específica del grupo se manifiesta en los entierros localizados. En este barrio hay que destacar además que nos encontramos con un tipo muy particular de

---

<sup>200</sup> La naturaleza de estas relaciones exteriores es un constante tema de discusión. Los teotihuacanistas enfatizan el control que tenía la ciudad sobre el resto de mesoamérica, sobre todo en las relaciones con el área maya. Los mayistas en cambio, consideran que el carácter de estas relaciones es más esporádico y más independiente. El problema de fondo es la falta de excavaciones en áreas intermedias ya que siempre se han considerado el comercio a larga distancia, a menudo de productos de lujo entre áreas tan alejadas de Teotihuacan como Tikal I Kaminaljúlú.

estructuras arquitectónicas: casas circulares con altares familiares que son representativos de la etnicidad específica respecto al resto de los habitantes de la ciudad. La principal forma arquitectónica durante el Xolalpan temprano era la estructura redonda con rampa y muros de adobe. Son estructuras con un diámetro de 5.5 a 9.5mts aproximadamente. Algunas de las estructuras ofrecieron varios entierros, como son el caso de la Estructura circular n°1, que presentó el entierro de un infante con vasijas asociadas a la Costa del Golfo, o la Estructura Circular n°2, que contuvo una gran fosa con los restos de 41 individuos con ofrendas datables para la fase Xolalpan temprano<sup>202</sup> (Ratray 1990c:112).

Durante el Xolalpan tardío una estructura rectangular es construida rompiendo la tónica habitual de casa de base circular. Las excavaciones realizadas por Rattray en 1983-85, muestran un conjunto de 9 cuartos de planta rectangular con muros de piedra relativamente burdos. Durante esta fase se muestra un progresivo empobrecimiento de la arquitectura y disminuye la cantidad de materiales procedentes del Golfo y del área Maya. En otra área de este conjunto se observa otro tipo de estructuras: plazas grandes asociadas a plataformas cuadradas. Estas estructuras muestran evidencias de numerosas repavimentaciones a lo largo de toda esta última fase. Los materiales cerámicos encontrados muestran ollas bruñidas de manufactura teotihuacana, cerámica anaranjado delgado, bases de incensarios (Rattray 1990c:107-111). La existencia de ánforas Anaranjado delgado grueso para el Xolalpan tardío, sugieren a Rattray, que este conjunto debió de ser un punto de entrega de algún producto que se almacenaba en este tipo de recipiente cerámico (Rattray 1990c:127).

---

<sup>201</sup> Los materiales cerámicos foráneos se refiere sobre todo a cerámica de pasta fina del Golfo, jarras "Petén Gloss", cajetes "Dos Arroyos Orange Polychrome" del área maya que suponen en conjunto un 15% del total de cerámica encontrada (Rattray 1990c:123-127).

<sup>202</sup> Los materiales procedentes de la Costa del Golfo del primer entierro proporcionan las dataciones más tempranas para este conjunto, tal vez para Tlamimilolpa. Los materiales asociados para la segunda estructura se componen de vasos cilíndricos teotihuacanos, un vaso de la Costa del Golfo, piezas de jade, cuentas de concha y instrumentos de tejido.



Figura 4.27.- Planimetría del Barrio de los Comerciantes (Rattray 1990c)

Algunos datos para las fases finales de Teotihuacan se encuentran también en el conjunto de **La Ventilla**. La última fase de ocupación arquitectónica se encuentra en muy mal estado de conservación aunque se puede reconstituir parte de ella. Consiste en una plaza ubicada en el centro del Frente 1 formada por seis grandes escalinatas de acceso a una plaza hundida y un templo principal en el lado oeste. Parte de las escalinatas de este templo fue intencionalmente desmantelada tal vez para aprovechar la piedra sin descartar una funcionalidad ritual. El adoratorio de la Plaza Central del Frente 1 se encuentra muy afectado por el saqueo. En la Plaza Sur de este mismo

Frente, donde se han encontrado los edificios de bordes rojos, esta fase parece estar identificada con un amplio piso de argamasa que cubre estructuras anteriores, dejando a la vista tan sólo un altar y el área ocupada por los templos (Cabrera 1996a: 13-18).

En 1985 se iniciaron las excavaciones en **Oztoyohualco**, (15B:N6W3), un conjunto residencial teotihuacano, con la finalidad de determinar los patrones de actividad que dejaron sus residentes (Manzanilla 1993a:20). El conjunto, datado entre las fases Xolalpan - Metepec y con unas dimensiones de 550m<sup>2</sup>, proporcionó habitación para un conjunto de tres (quizá hasta cuatro) familias nucleares. En dicha área, se encontraron evidencias claras de procesos de preparación y consumo de alimentos, de trabajos de manufactura de materias primas, almacenamiento, realización de actividades religiosas y prácticas funerarias en cada una de las áreas estudiadas<sup>203</sup> (Manzanilla 1993a:548,1996:233). Las excavaciones y posteriores análisis realizados sugieren que el conjunto habitacional de Oztoyohualco tuvo una clara diferenciación entre áreas. El sector sur fue asociado con desechos En la parte central del conjunto se detectaron áreas de preparación y consumición de comida así como áreas de dormitorio. El lado este del conjunto se determinó como un área de elaboración de ritos religiosos y funerarios. Finalmente el lado oeste del conjunto se interpretó como un área de almacenamiento. En el sector noroeste se detectó un gran patio, lugar de reuniones de los habitantes de este conjunto. A medida que las familias fueron cambiando se modificaron

---

<sup>203</sup> "We suspect that members of different household units participated in specialized activities related to the larger urban setting. In the compound that we studied, the whole compound group likely specialized in the stucco plastering of neighboring three-temple plaza and perhaps of other structures at Oztoyohualco. Other compound groups in the city seem to have been devoted to the production of certain ceramic wares, textile manufacture, obsidian or lapidary working, or even painting activities (Manzanilla 1996:233-234)."



